



TH MAN YU



CIRCUITO TRAJE HUMANO 2018 - 2021

GALERÍA NACIONAL | FASHION SHOW: EL CLÓSET HUMANO | MUSEO MUNICIPAL DE CARTAGO

CENTRO DE LAS ARTES DEL TEC | CENTRO CULTURAL DE ESPAÑA

MUSEO DE ARTE MUNDIAL DE BEIJING | HAPPENING: NO SOY ESTE TRAJE | MUSEO LA NEOMUDEJAR MADRID



RESUMEN DEL CIRCUITO TRAJE HUMANO 2018-2019

© 2021 Man Yu

© 2020 Global Metro Art, Costa Rica.

Tel: +506 8893 0023

<https://www.globalmetroart.org/>

Reservados todos los derechos.

Prohibida la reproducción no autorizada por cualquier medio, mecánico o electrónico del contenido total o parcial de esta publicación.

Las imágenes que aparecen en esta publicación tienen fines ilustrativos. Los derechos sobre las obras de arte pertenecen a sus respectivos autores.

Impreso en Costa Rica.
Hecho el depósito de ley.

ÍNDICE

04	TRAJE HUMANO, LO PERFORMÁTICO Y LO PERFORMATIVO
06	CATÁLOGO DE OBRAS PICTÓRICAS
44	MAN YU Y SU TRAJE HUMANO DE ALQUIMIA TRANSFORMADORA
34	MUSEO LA NEOMUDÉJAR
46	MÁS ALLÁ DE LA PIEL
54	TRAJE HUMANO.
59	"VIVIR PARA PINTAR Y PARA NO PINTAR"
66	MAN YU
68	GALERÍA NACIONAL
70	TRAJE HUMANO
75	EL MENSAJE DE TRAJE HUMANO
76	EL ORIGEN DE TRAJE HUMANO
79	LAS OBRAS DE LA COLECCIÓN TRAJE HUMANO
80	LOS ARTISTAS INVITADOS
86	EL CIRCUITO TRAJE HUMANO
89	"EL CLÓSET HUMANO" FASHION SHOW
90	EL FASHION SHOW
102	MAN YU COMO HUMANO
109	MÁS SOBRE EL CIRCUITO
118	DETRÁS DE LA MAN YU ARTISTA
120	CENTRO DE LAS ARTES DEL TEC
124	EL CUERPO COMO TRAJE
130	EL TRAJÍN DE MAN YU
132	CENTRO CULTURAL DE ESPAÑA
139	LAS PROPUESTAS DE TRAJINES
148	MEDIACIÓN
150	MAN YU: OTRA PIEL
152	BEIJING WORLD ART MUSEUM
158	UNA OBRA VINCULANTE
162	NO SOY ESTE TRAJE
164	HAPPENING: NO SOY ESTE TRAJE
166	LOS ELEMENTOS DEL HAPPENING
178	OTRO TIPO DE ARTISTAS
189	CRÉDITOS

TRAJE HUMANO, LO PERFORMÁTICO Y LO PERFORMATIVO

La materialidad de la que habla la obra de Man Yu es una que entrevé relaciones de significado mediante ejercicios de vinculación e interacción de personas. Una obra iniciada a modo individual y que, por creación y acción de la artista que la gesta a modo performativo, lentamente despliega una serie de posibilidades que involucran a personas de distintas disciplinas: artistas plásticos, actores, bailarines, performers, activistas, curadores, agentes culturales, críticos, teóricos del arte y hasta diplomáticos; en fin, todo el colectivo cultural de una pequeña nación aglutinado y entrelazado mediante esta vinculación reticular, rizomática.

Traje Humano resulta ser, en esta perspectiva, el pretexto para hallar el lugar esencial de un entramado vivo, un espacio orgánico que se fragua mediante un ejercicio artístico revolucionario, en el sentido de que quiebra paradigmas.

El Circuito Traje Humano exhibió, de manera paulatina, una pieza de interacción colectiva que le dió un cierto carácter performático y performativo.

Circuito Traje Humano con carácter performático por el hecho de vincular acciones, piezas de danza, piezas de teatro, historias de otras personas, por lo cual trasciende el hecho de la exhibición pictórica convencional para ir a las acciones y los encuentros y articular diversas narrativas que se relacionan con el nodo del asunto: el cuerpo como un traje, el trajinar mismo del devenir humano y esa permanente búsqueda de un lugar común que relacione y vincule a partir de las semejanzas y no de las diferencias; una esencia como epicentro vinculante.

Circuito Traje Humano performativo porque arranca a la obra del suelo de las artes tradicionales. En tanto que unidad plástica, se vincula con nuevas maneras de hacer arte, de constituir obra, así como de generar otras posibilidades de hacer exhibición y compartir con los públicos. Es performativo porque modifica los procesos de un arte del que se espera lo mismo de siempre; sorprende en la medida en que rebasa el formato y nos muestra posibilidades plásticas desde el trabajo colaborativo y mutual.

Dado que incluye actividades tan diversas como piezas de danza y teatro, ejercicios de narración, performance y desfile de modas, aglutinados bajo la experiencia del traje y del trajín, de lo vulnerable, este trabajo de Man Yu, apoyado en la labor de gestión de Iris Lam, insta a partir de esa humana fragilidad que nos constituye, a calar hondo y hallar la veta que nos hace fuertes; el eje de lo común, el eje de lo consustancial a todas las personas, la vértebra de lo humano que nos reúne: la persona.

—Yecid Calderón, investigador, filósofo y activista queer.







Man Yu. 2013. Somnolencia. Óleo. 91x122 cm



Man Yu. 2013. Préstamo 3. Óleo. 91x122 cm



"La obra de Man Yu es, primero y antes que nada, un gesto de emancipación. Su interés mayor reside, precisamente, esa voluntad libertadora y subversiva respecto de los tenidos por únicos espacios corporales de habitación y de existencia en el panorama -cada vez más enrarecido- de este extraño mundo. Traje humano, por tanto, se erige como el proyecto estético-cultural más importante en el que trabaja la artista de origen chino afincada en Costa Rica. Hablamos de un proyecto multi y trans disciplinar que involucra varios lenguajes del arte contemporáneo al tiempo que promueve una sugestiva contaminación entre diferentes esferas de producción cultural y campos del saber. Traje humano, a tenor de esta realidad, trasciende la idea del mero proyecto artístico, sujeto a la ejecución formalista del dibujo o la pintura, para convertirse, de facto, en una plataforma de gestión ciudadana que involucra a diferentes actores de la sociedad civil.



Man Yu. 2018. Prueba final (también El adiós). Óleo sobre tela. 201x90 cm

Más allá de este posible contexto exegético, la obra de Man Yu disfruta de rubricar su propia existencia en los órdenes de la metáfora y en los dominios retinianos. Su pintura es, deliciosa paradoja, esa piel en la que se aferra su propio ser. Desautorizando la regencia de modelos del "deber ser" que actúan como escenarios de escrutinio y de censura respecto de la autonomía del "ser mismo", Man Yu realiza una ambigua operatoria de afirmación y de rechazo, de libertad y de sujeción, de ser y no ser. El cuerpo, la piel, el utillaje extracorporal y simbólico pensado como los referentes primeros de nuestra identidad, quedan sujetos a una acción dialógica expandida en la que la artista reflexiona sobre su dimensión ontológica y, por tanto, sobre su legitimidad como únicos raceros de valor".

—Andrés Isaac Santana, crítico y curador.

"Huir de esta piel que me nombra, que me dice (y dice sobre mí), que me identifica (y cosifica), que me reduce a unas cuantas señales, deviene en el *leitmotiv* de esta propuesta suya. La existencia -marcada por la dramaturgia tiránica que se orchestra sobre las nociones de raza, clase y género- se convierte en el centro de reflexión de un discurso que, sin abrazar una postura reactiva, atiende a la necesidad de ampliar esos dominios, subvertir esas fronteras, desdecir su valor como regímenes taxonómicos y, al cabo, excluyentes. El relato esencial de esta obra, su razón de ser, no es otro que aquel que enfatiza en la necesidad de expansión, en el deseo de libertad, en la enunciación de todo tipo de reclamo que asegure que soy más de lo que ves. Se advierte en esta propuesta una clarísima inclinación hacia el paradigma de "lo híbrido". Ya lo han dicho los grandes y más avezados culturólogos de lo "esencial latinoamericano", lo híbrido nos determina, nos señala y nos dice con la misma pertinencia con la que asegura nuestra libertad y nuestra manera de habitar en el mundo".

—Andrés Isaac Santana







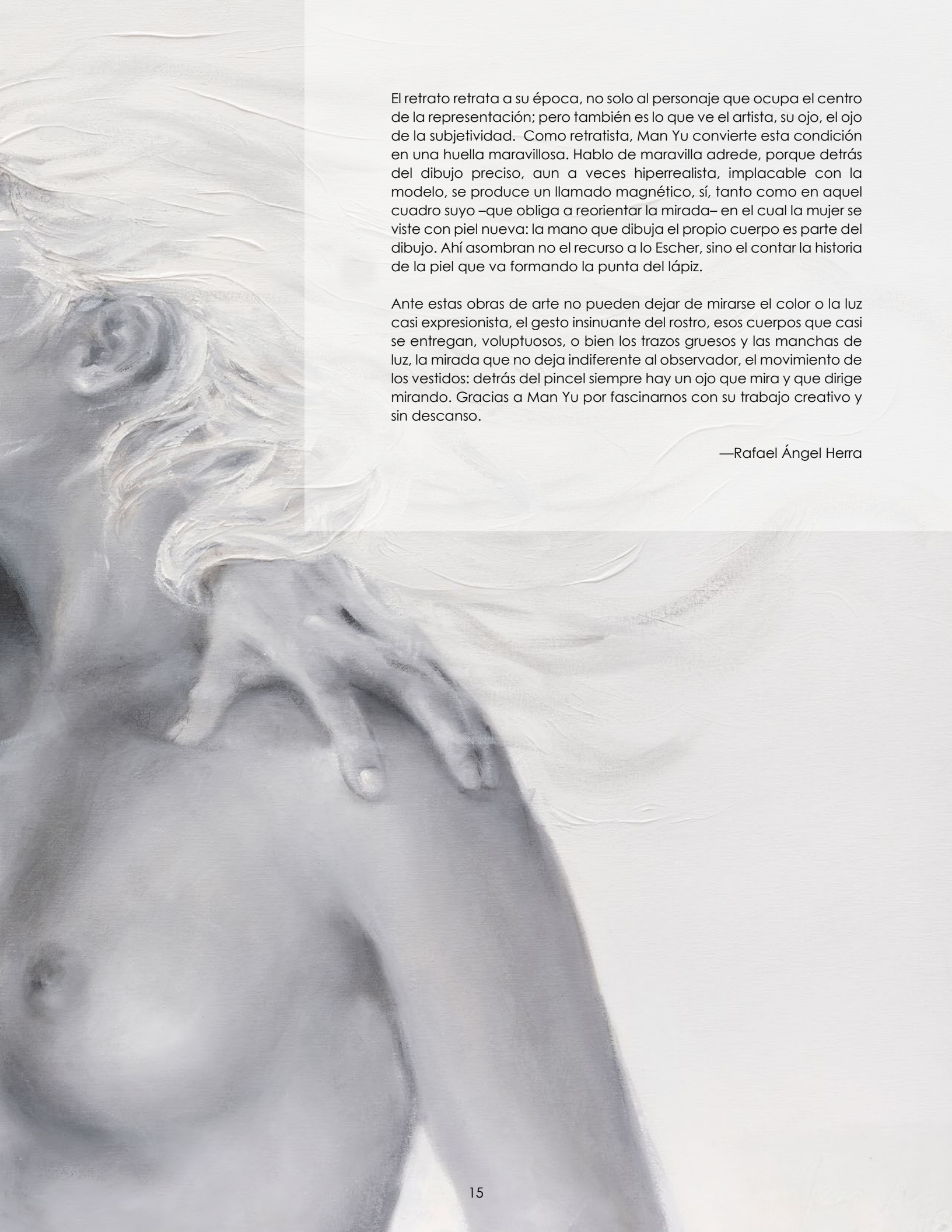
Man Yu. 2018. Liberación. Óleo sobre tela. 91x122 cm



Man Yu. 2013. Prisonerx no identificadx (también La completa desconocida). Óleo sobre tela. 80x120 cm



Man Yu. 2018. El beso. Óleo sobre tela. 122x91 cm



El retrato retrata a su época, no solo al personaje que ocupa el centro de la representación; pero también es lo que ve el artista, su ojo, el ojo de la subjetividad. Como retratista, Man Yu convierte esta condición en una huella maravillosa. Hablo de maravilla adrede, porque detrás del dibujo preciso, aun a veces hiperrealista, implacable con la modelo, se produce un llamado magnético, sí, tanto como en aquel cuadro suyo –que obliga a reorientar la mirada– en el cual la mujer se viste con piel nueva: la mano que dibuja el propio cuerpo es parte del dibujo. Ahí asombran no el recurso a lo Escher, sino el contar la historia de la piel que va formando la punta del lápiz.

Ante estas obras de arte no pueden dejar de mirarse el color o la luz casi expresionista, el gesto insinuante del rostro, esos cuerpos que casi se entregan, voluptuosos, o bien los trazos gruesos y las manchas de luz, la mirada que no deja indiferente al observador, el movimiento de los vestidos: detrás del pincel siempre hay un ojo que mira y que dirige mirando. Gracias a Man Yu por fascinarnos con su trabajo creativo y sin descanso.

—Rafael Ángel Herra



Man Yu. 2019. Re-nacer. Óleo sobre tela. 150x150 cm



Man Yu, 2013. Guante derecho. Óleo sobre tela. 20x20 cm



Man Yu. 2018. Jáquers. Óleo sobre tela. 150x150 cm



Man Yu. 2018. El abrazo. Óleo sobre tela. 150x150 cm



Man Yu. 2018. Apego. Óleo sobre tela. 116x81,5 cm





Man Yu. 2013. Fisionomía. Óleo sobre tela. 91x122 cm



Man Yu. 2013. Préstamo 1. Óleo sobre tela. 90x120 cm







Man Yu. 2018. El escape (también Materialización). Óleo sobre tela. 130x80 cm



Man Yu. 2018. El portal. Óleo sobre tela. 86,5x136 cm



Man Yu. 2013. El linaje. Óleo sobre tela. 86,5x136 cm



Man Yu. 2018. Poder. Óleo sobre tela. 91x122 cm



Man Yu. 2013. Cuerpo solo hay uno (también Sentencia). Óleo sobre tela, 238,5x147 cm





Man Yu. 2013. Desnudamiento (también Enamoramiento). Óleo sobre tela. 122x91 cm



Man Yu. 2013. Ojos que no ven (también Algunos ojos abiertos). Óleo sobre tela. 136x86,5 cm

MÁS ALLÁ DE LA PIEL

"No hay nada más profundo que la piel" (Paul Valéry)

La profundidad de la piel puede entenderse en la interrelación dialéctica entre el adentro y el afuera, entre lo superficial y lo profundo, entre el cuerpo, y sus connotaciones, y el espíritu, entre lo físico y la mente, entre la emoción y la conciencia, entre la intuición y la razón.

Las células, determinados elementos químicos que nos componen, la piel, los músculos, los huesos, los procesos bioquímicos y eléctricos, la energía que nos mueve, el desarrollo y la lozanía corporal y el decaimiento y envejecimiento, el erotismo, las sensaciones, las experiencias, y tantos y tantos ingredientes conforman nuestros "trajes humanos" con los que transitamos por nuestras vidas, en nuestro planeta Tierra.

Pero también nuestros "trajes humanos" como aquellos en los que están cartografiadas nuestras conductas, los roles asignados, los estereotipos, las discriminaciones sufridas, sean por razones xenófobas, racistas, sexo/genéricas, culturales, religiosas y de tantos otros tipos. Y unos "trajes humanos" donde habita el amor, el deseo, las energías positivas, donde se hace física la conciencia llevando al actuar, donde se corporeizan tanto las emociones y los sentimientos, la autoestima, como el dolor y el sufrimiento.

Además, podemos entender que debajo de todo, en el interior de nuestro ser, en sus profundidades, como diría Paul Valéry, es donde nace, crece, nuestra verdadera piel, muy por debajo del "traje humano", que muchas veces se compone de capas, e incluso máscaras que pueden intercambiarse, como quien se cambia de traje, de rostro, de gestos. Una piel profunda, como un territorio sensible de emociones, de energías, de comprensión, de introspección, de transcendencia e interconexiones vinculantes con los otros, y vinculación con lo otro, como aquel espacio/tiempo de transcendencia hondo.

Estas son algunas ideas, sensaciones, lecturas y entendimiento interpretativo, que se nos desprende del trabajo artístico global denominado Traje Humano, de la artista costarricense de origen chino Man Yu (Hong Kong, 1978). Y que, aquí, en Madrid, se muestra en una exposición de ese nombre, en el Museo La Neomudéjar de Madrid desde marzo y hasta julio de este año 2021, dentro de los objetivos de este vanguardista, independiente y comprometido Centro de Arte que apuesta por las creaciones más experimentales y actuales y los intercambios artísticos con otros países.

Una exposición que ha venido itinerando, moviéndose, por distintos museos y espacios de diferentes países como China, Beijing, Rusia o Costa Rica, y ahora España, y en la que Man Yu, ahonda en el cuerpo, su experiencia y sus significados, al que explora, tanto como las connotaciones y los condicionantes que se le asignan en nuestras sociedades, y como también una forma de autoconocimiento, para ir más allá de él, hacia dentro, introspectiva y profundamente. Un cuerpo, como trajes de un ser que está ahí en el interior,



Man Yu. 2018. La caída. Óleo sobre tela. 86,5x136 cm

y que explicita en el territorio bidimensional, el de la pintura, pero también en su extensión hacia otros territorios artísticos, como la performance, la instalación o el vídeo.

Cuerpos como un mapa de signos y metáforas que ella describe como trajes, partiendo de su propia experiencia individual, de sus condicionantes, asignaciones cliché, sensaciones y emociones, y de representaciones que trascienden su propia individualidad para ser extensibles, como vivencia y reflexión, a los demás.

Aunque la pintura ha sido el medio expresivo más utilizado en la trayectoria artística de Man Yu, esta hace uso de muy diferentes medios disciplinares. La mayoría de sus trabajos se centran en la toma de conciencia y la reflexión acerca de esas capas de socialización que configuran nuestro "traje humano", como hemos comentado, y el hurgar y ahondar dentro de nosotros mismos, para trascenderlo, y ser libres, profundamente. Sus obras deambulan entre la fuerte expresión estética, a la vibración poética, la narrativa psico-carnal y emocional, al activismo humanista antidiscriminatorio de las diferencias humanas, sus desconsideraciones y supeditaciones. En sus obras aboga asimismo por una nueva y profunda identidad de las personas, libre de opresiones, miedos, toxicidad y alienación, cargada de energía positiva e interrelaciones libres e iguales en una convivencia de respeto e igualdad humana y de las personas con la naturaleza.

En ese sentido hace uso del concepto de "traje humano", como esa serie de pinturas que nos ofrece, a veces monócramas y otras bícromas, con las que representa, con un figurativismo muy realista, salvo en el color y trazo, muy diversas personas, en distintas actitudes y comportamientos, interrelacionando entre ellas, o en solitario, mostrando ese "traje humano" que nos cubre. Cuerpos humanos pintados, de precisión técnica, mostrando sus cuerpos, sus músculos, sus pieles, a veces a medio quitar o poner, cambiando de color gris al color carne, a modo de ese traje de quita y pon.

Esa metáfora del traje como la piel socializada, como las capas y máscaras identitarias y de comportamientos, ya fue representada por la artista a los 9 años, mediante una pintura temprana que realizó, representando un traje de piel humana, colgada de un gancho en un muro, al lado de una cuna vacía. Una piel vista como vestido, del que se podía desprender y colgar, para quedarse con la esencia de su ser. Una suerte de exorcización de las secuelas psíquicas y emocionales producidas por el cruel bullying, del cual la artista fue víctima, en su infancia y adolescencia, por ser diferente por su raza y cultura, asiáticas, en un entorno juvenil y educativo en el cual no eran admitidas las diferencias. Humillaciones, burlas, vejaciones, agresiones, ridiculizaciones, por parte de niños y adultos, hacia ella, la diferente, le provocaron una actitud de resistencia, de rebeldía, y de creatividad dibujando, pintando escenas con personajes infantiles de vidas felices y "normales" que en el fondo eran escenas de deseo personal y que, tal vez, le servían como ritual liberador, en el sentido jodorowskiano, psicomágico. Y una pintura infantil que estimamos es el leitmotiv del desarrollo posterior de este proyecto, al que se incorpora, como origen y fuente motora del mismo.



Man Yu. 2013. La otra cara. Óleo sobre tela. 62x75 cm

Un proyecto artístico, Traje Humano, es un work in progress que se desarrolla en el tiempo, a través de los años, desde el 2013, y en los espacios, en los distintos países y lugares en los que se ha mostrado y desplegado en sus actividades, que viene integrado por una serie de pinturas de mediano a gran formato, instalaciones, videoperformances, desfile de moda, y otras actividades multidisciplinares con distintos artistas colaboradores.

De entre esas actividades multidisciplinares incluidas en el proyecto, destacar la performance/happening realizada por la artista en el año 2019, titulada No Soy Este Traje, con la participación de 100 personas, hombres y mujeres diversos, interviniendo-accionando sus cuerpos, vestidos y desnudos, en el espacio público, en las calles de la ciudad de San José, en Costa Rica. Unas desnudeces de cuerpos tan masiva que era la primera vez que se veía en la ciudad, llamando la atención, provocando acercamientos y reflexiones, y que, aunque de una forma personal y subjetiva y guardando las distancias, nos recuerdan a las intervenciones del artista norteamericano Spencer Tunick y sus numerosas series fotográficas representando masas humanas de personas desnudas, en su diversidad y pluralidad, en espacios públicos.

Esta acción de Man Yu, de ejecución y desarrollo colectivo-participativa, seguía un guion o pautas delineados por la artista, pero a su vez propiciaba un despliegue colectivo e individual de cada participante, que interpretaban y accionaban los condicionamientos sociales y las vicisitudes de las vidas de cada uno bajo sus "trajes humanos", despojándose, simbólicamente, de sus vestidos, estando desnudos bajo una enorme tela de color carne que los cubría, a modo de ritual transformador, y vestir todos una camiseta con el lema de "Yo no soy ese traje", bastante en línea con el discurso general del proyecto, en ese soy el interior y no la superficie. Una acción que se desenvuelve en el ámbito de las emociones, de lo sensorial, de lo social y reivindicativo, de lo introspectivo y psicológico, de lo puramente experiencial y espiritual, en una suerte de ritual liberador de energía, pensamientos y emociones. Y una performance grabada en vídeo, en esa performance expandida hacia otros terrenos artísticos que muchos artistas practican, y que se integra también en esta exposición.

En definitiva, unas obras que integran un proyecto fuertemente humanista y liberador de todo encorsetamiento, que son herederas, de alguna forma, del amplio territorio artístico heredero del body art y del espíritu performativo, y que se inscribe en los ámbitos humanísticos, de los derechos humanos, de la igualdad, en horizontal de los diferentes, al trascender esa cobertura, ese traje, para ir más adentro, a la esencia humana, donde las diferencias socioculturales, raciales, sexo-genéricas, y de otra índole no importan.

Y un proyecto expositivo integrado por unas obras que nos llevan a reflexionar-sentir la profundidad de la verdadera piel de la que nos hablaba Paul Valéry.

—Margarita Aizpuru, comisaria independiente y crítica de arte



Man Yu. 2013. Préstamo 2 (De shopping 1). Óleo sobre tela. 130x80 cm



Man Yu. 2013. El guante izquierdo. Óleo sobre tela. 122x91 cm





Man Yu. 2018 Promesa de ángeles (también Protección). 2018. Óleo sobre tela. 150x250 cm





Vernny Argüello y Man Yu. 2018. #playme. Video. 1'24''



Helen Núñez, Julián R. García y Man Yu. 2018. La mujer más bella. Video. 2'50''



Helen Núñez, Julián R. García y Man Yu. 2018. Cambio de traje. Video. 2'03''



Helen Núñez, Julián R. García y Man Yu. 2018. N°77873B. Video. 6'10''



Helen Núñez, Julián R. García y Man Yu. Traje Humano. Video. 2'39''



Diego Esquivel. 2018. Traje Humano. Videomapping. 9'13''



MAN YU Y SU TRAJE HUMANO DE ALQUIMIA TRANSFORMADORA

La artista ha dibujado y pintado desde muy niña; ya en su juventud expresaba su malestar y su postura frente al bullying a través de la pintura, materializando y abordando el tema de la violencia desde su práctica artística.

Su obra tiene como principal y casi único elemento el cuerpo humano, se trata de sujeto-objeto, en ello busca rescatar y plasmar las emociones, gestos, expresiones y movimientos. Este sujeto es la materia inicial que será sometida a la alquimia del proceso creador de la artista. En la obra de Man Yu nos encontramos con el otro como una especie de espejo que transmite en cierta forma lo que queremos mostrar al mundo de nosotros mismos e incluso nuestro estado de ánimo.

Man Yu ha transitado por el dibujo, la pintura, la instalación y performance siempre desde una mirada crítica y cuestionadora de su entorno social y político. Su trabajo nos deja entrever cierta evidencia de una postura autobiográfica y femenina acompañada de elementos que dejan entrever la violencia y el sufrimiento manifestados por el manejo del cuerpo en su obra. El cuerpo psicológico, público, íntimo y político que al mismo tiempo forman un todo.

Estas combinaciones se ven reflejadas en sus acciones públicas e intervenciones performáticas que rompen con el letargo de algunos vecindarios, haciendo alusión a la violencia real a la que se ven sometidos muchos seres en el orden cotidiano y el silencio de una sociedad basada en la no inclusión y la no aceptación de las diferencias.

Lo interesante es ver el compromiso de la artista tanto en sus propias prácticas y ejercicios, como así también en el compromiso con el público, que trata de visibilizar lo normalizado en la sociedad desde el activismo.

—Marisa Caichiolo, Building Bridges Art Exchange





MUSEO LA NEOMUDÉJAR 21 MAR AL 11 JUL, 2021

A pesar de la pandemia, se confirmó la exposición en Madrid de Traje Humano, proyecto artístico costarricense de la artista Man Yu, declarado de interés cultural nacional por el Presidente de la República de Costa Rica Carlos Alvarado y la Ministra Sylvie Durán.

La exposición Traje Humano se inaugurará en el Museo La Neomudéjar el 31 de marzo del 2021 en Madrid, con un evento sellado por la marca país, Esencial Costa Rica. Esta fue la segunda vez que el proyecto se presentó fuera de Costa Rica, después de haberse mostrado al público chino en el Museo de Arte Mundial de Beijing.





A raíz de su incidencia permanente desde las artes por la concientización social, desde posturas ambientalistas por la sostenibilidad, con propuestas innovadoras y niveles de excelencia en su ejecución, y con la representación costarricense desde su multiethnicidad, en esta exposición la artista Man Yu representó al país a título de embajadora marca país, Esencial Costa Rica



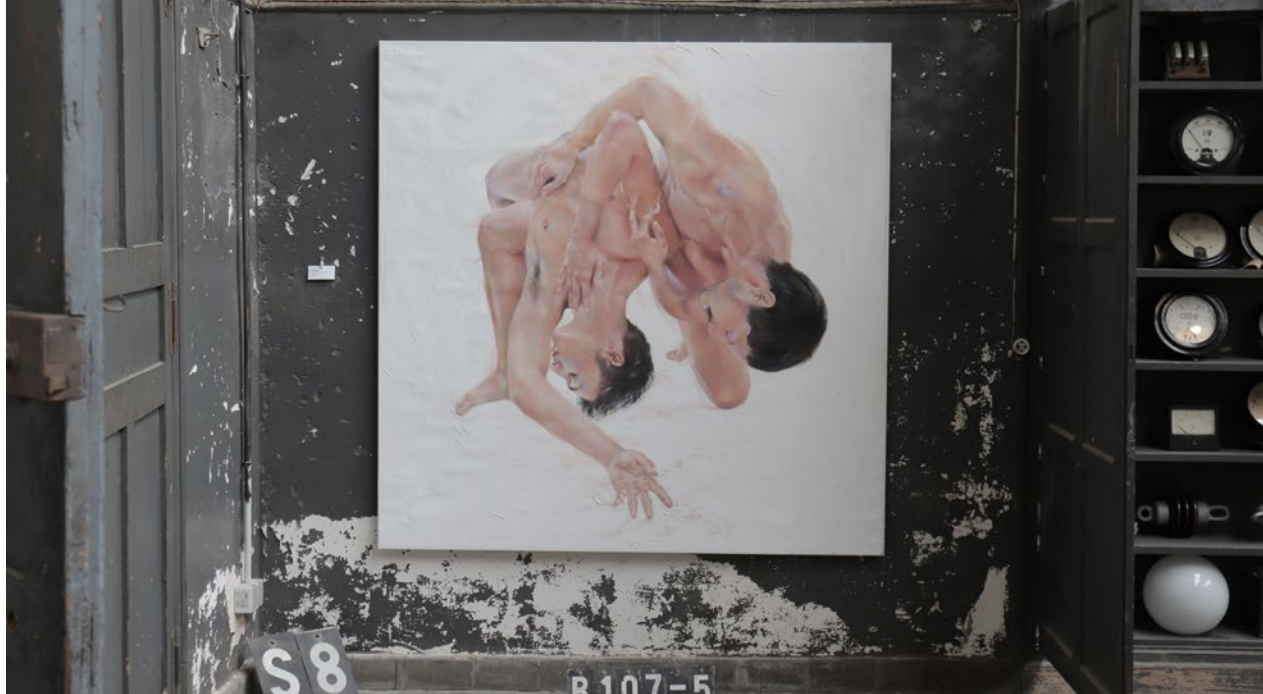
TRAJE HUMANO

En la mente de una niña, la fantasía y la inocencia pueden construir un bordador. La costura debió ser algo que a Man Yu como a tantas niñas, por educación ancestral le inculcaron. Esta niña pintora a sus nueve años reflexionaba sobre quién era, que sucedía entre su yo interno y aquella a la que vestían, desnudaban todas las noches. En la certeza que toda infancia atesora está la de recrear un universo personal y único. Un lenguaje que florece sin trabas, ni condicionamientos sociales. Ahí reside la libertad de ser uno mismo y poseer o crear un lenguaje propio.

La pintura de Man Yu habla de ese viaje a Itaca, la niñez y la inocencia que a lo largo de la vida dejamos atrás y que con las experiencias vividas perdemos sin darnos cuenta. el Retorno a la Ítaca de Man Yu, pasa por re-visitar aquellos lenguajes que creaba en su psique aun limpia, no corrompida. Este trabajo sin pretenderlo evoca a "El Lobo estepario" de Hermann Hesse que reclama la pureza de los hombres ante la corrupción de la sociedad que los pervierte. Para la niña Man Yu, la realidad era clara, cada noche su piel era otra vestimenta añadida a la de los tejidos, podía desprenderse de ella, para sumergirse en él astral.

Alguna reminiscencia de una espiritualidad pura aflora en la mujer que ahora es Man Yu. La llave que le permite ejercer una acción cuántica y doblar el espacio tiempo, es un dibujo que pinto a sus 9 años, hallado en la visita a su casa materna. La obra que nombra esta exposición arranca en un viaje vibracional relacionado con la teoría de cuerdas, un universo que se pliega y nos retrotrae a la infancia. La pintura de Man Yu es meticulosa, bien precisa en su técnica y con ciertos trazos de contemporaneidad que le otorgan a sus dibujos esa manera de hacer y dejar sin hacer, que tan magistralmente alude a las tendencias actuales de los últimos 20 años del dibujo. Man Yu se sumerge a partir de esta idea primaria, en cada una de las capas o vestimentas que la sociedad ha ido imponiéndonos. Un anhelo por rescatar la esencia misma de las personas más allá de su contexto de raza, género o posición social. Man Yu vive en una Costa Rica clasista, un país marcado por una herencia de afectos a la blanquitud de las pieles, una necesaria idiosincrasia remota de un colonialismo hispano que no logra quitarse la piel "el Linaje" para mirarse al interior.

Las razas, no existen, solo existe una raza, la humana. Man Yu apela a este único eje troncal que nos une, su trabajo es profundamente humanista. No malgasta el tiempo con símbolos religiosos, políticos, ni adornos que denoten una clase social a la que pudiera estar retratando. La pintura de Man Yu está conectada a la metafísica, al lenguaje de los iniciados, el trabajo del retrato clásico, que alude a la belleza y la desnudez, la belleza colonial de la que aún no ha logrado desprenderse, por lo que la colonialidad, pese al mensaje que nos espeta, sigue vigente. El paso dado, aun así, es de gigante, máxime en la sociedad actual, donde los exabruptos no son bien asumidos y se precisa de ese carácter no agresivo, dulcificante y condescendiente que exhala la obra de la artista. Un ejercicio plausible que procura una reflexión pacífica y sensible muy a tono con su ascendencia asiática y los condicionantes educativos que siguen tensando ese deseo claro de distanciarse de lo ineludible, que no deja de ser la batalla de todos los tiempos.

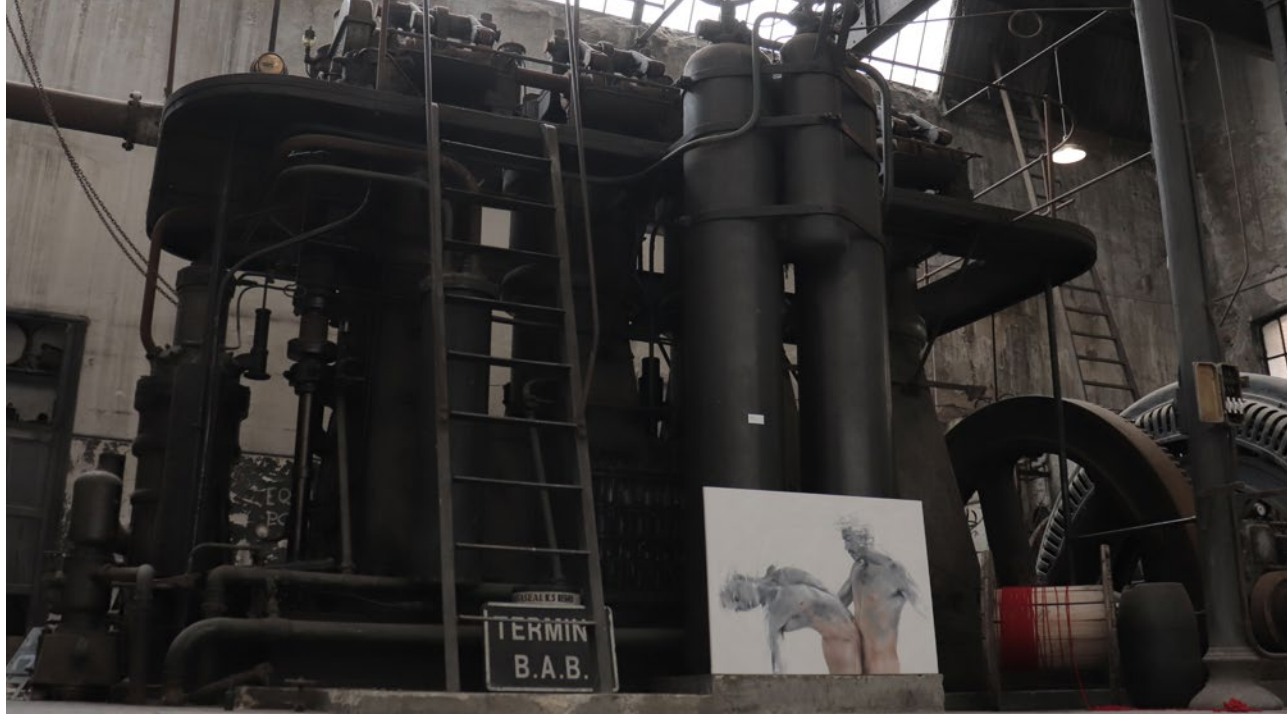


No hay en la obra de Man Yu una libertad, al contrario, existe una pulsión estética a un intento fallido, un anhelo a no sufrir, los cuerpos remiendan las pieles rotas, zurcen la capa etérea que está en constante lucha con la apariencia que pervive en los rostros, en las máscaras de sus retratados. Sus figuras que obviamente beben de una belleza clásica, bien asimilada y vinculada a la perfección de las formas que la moda dicta. Cuerpos jóvenes, tersos, de diversas razas, pero absolutamente impecables, dignos de una estatua griega o una portada de Vogue. Aun así, la tensión y la necesidad de desprenderse, ejerce una reflexión incomoda al contexto actual. No estamos satisfechos con nosotros mismos, y no logramos, por muchos intentos que hagamos, alcanzar la Ítaca soñada. La necesidad objetiva de *Sachlichkeit* ha de ser satisfecha, de ahí que algunas de las obras, aludan metafóricamente a la mirada, los ojos como paradigma de la objetividad mientras el cuerpo se gira sobre sí mismo para habitar otras realidades posibles, procura Man Yu ¿el intento de una nueva objetividad?

En cuanto a las elecciones monocromáticas de las pieles desnudadas, o los otros yo como plantearía el escritor Miguel Serrano, nos dejan atisbar que esta obra pese a las críticas conceptuales que pudiéramos recriminar, entabla con quien pueda leerlo un dialogo iniciático. La conexión del humano con los otros cuerpos sensibles que también le pertenecen. Muchos de ellos esperan a ser escuchados como en la obra "sentencia" que despiertan al ser vestido mientras contemplan externamente que la conciencia aflore. Traje Humano nos deja entrever las puertas por las que podríamos acceder a nuestros otros yo. Como en la Alicia de Lewis Carroll, las puertas a veces son el sexo, los otros, el género, la maternidad, la amistad. Siempre está la oportunidad para desnudarse la piel y ser una raza universal y monocromática que es cómo Man Yu representa el espíritu humano.

La obra pictórica de Man Yu, su trabajo al óleo y la técnica por momentos hiperrealista nos deja entrever una condición académica pura, la misma que reclama para los retratos que nos presenta. La técnica del retrato esta contemplada desde una perspectiva clásica, los desnudos, los escorzos, los límites del movimiento nos sugieren una reconexión con la belleza colonial. No está en su técnica, la repulsa a lo impuesto, sino en la manera en la que somos expuestos como humanidad. Frente al trabajo pictórico Traje Humano ha arrastrado una secuela de conflictos estéticos y de diversidad cultural como la moda, la performance, y otras acciones colectivas muy aferradas a las nuevas tendencias de los social que, a mi manera de ver, le roban protagonismo a la poesía purista de la pintura expuesta. No obstante, la hibridación con diversos lenguajes y colectivos ha dimensionado la experiencia íntima para hacerla universal. El atisbo iniciático se deja entrever en algunas imágenes que refrendan las leyes del Kybalion sobre el "como es adentro es afuera" o como es arriba es abajo. La exposición Traje Humano, nos coloca en la posibilidad de reflexionar sobre el "dispositivo piel" que nos envuelve, pero que no nos conforma como especie, ni como raza. Probablemente, aquello que no nos aclara sea lo más interesante de su trabajo.

—Francisco Brives, Museo La Neomudéjar





“VIVIR PARA PINTAR Y PARA NO PINTAR”

La biografía, imagen y trayectoria de Man Yu ya son temas mediáticos. Reiterar en ello sería innecesario cuando se tiene la posibilidad de apalabrar la perplejidad con que la miro, yo, mujer, curadora, bisexual, disidente. Ella, su creatividad, su belleza, su espiritualidad, su acervo cultural, sus capacidades plásticas autodidactas, su expresión técnica, su ascendencia china de primera generación, su disidencia sexual y de género libre de etiquetas. Somos dos mujeres queer (o cuir, según preferencia) que se miran mutuamente, yo leyendo imágenes y escribiendo sesgada por mis propias causas que atraviesan mi subjetividad, mientras me pregunto ¿por qué, entre tantas entrevistas y reseñas, nunca se ha escrito acerca de la obra de Man Yu con una perspectiva LGBTQ+?

Pero empecemos detallando el formalismo de sus imágenes. Una pintura figurativa con reminiscencias de la tradición londinense de Bacon y Freud, nos detalla series de cuerpos desnudos, con líneas detalladas y definidas que dan realismo a los surcos, texturas, chiaroscuro, rubores y vellosidades. Man Yu demuestra su nitidez en el dibujo anatómico, sus profundidades, escorzos y perspectivas, combinadas con técnicas que le permiten mezclar componentes más etéreos. La composición se muestra limpia ante la ausencia de fondo, más las posturas complejizadas y poco espontáneas de los cuerpos, retan a la artista a alcanzar la armonía visual que de hecho llega a conquistar: un dominio sobre las curvas, nudos de extremidades, quiebres. Destaca el poder matérico del cúmulo de óleos, el cual da fuerza expresionista a las obras una vez miradas de cerca, develando grumos ocasionales. Su paleta es suave y armónica, entre los grises rodeando segmentos más cálidos. Sobresale el trazo apolíneo, un manejo perfecto del dibujo que no duda en pasar al extremo de la prominencia de la mancha, con una pincelada más bien espontánea que distorsiona y redirecciona la razón del espectador hacia dimensiones más místicas.

Hay algo de inquietante y a la vez apaciguador en los cuerpos pintados por Man Yu. Hay una extrañeza ante la falta de un fondo que pudiese contextualizar la obra, haciendo de ella un algo más efímero y flotante. El negarnos un sostén con historia y contexto explícitos de cada pintura, Man Yu nos saca de lo terrenal para expresarse en un plano desconocido, o como afirma la pintora, espiritual. Los cuerpos ahora coquetean con lo intangible a pesar de su representación figurativa. No son sólidos, hay algo en ellos que se escapa. Son cuerpos dispuestos en distintas combinaciones de relaciones erotizadas, en pares del mismo sexo o individuos consigo mismxs. Hay un deseo denotado en las miradas enfocadas al otro, en rostros cuyos párpados y labios se sincronizan en una apertura parcial, creando un gesto extático. Mientras los cuerpos en solitario se miran la piel, se tocan, se inspeccionan y hasta se rasgan, con un gesto calmo y apacible que no deja de evocar un erotismo inmaterial con el sí mismx. Las irregulares posturas y las ondulaciones del óleo evidencian una resistencia al hiperrealismo terrenal. Curiosear la piel, decolorarla, arrancársela, volverla a coser... la piel es un traje. Entramos al tema de la inmaterialidad del ser: la paradoja que propone la obra de Man Yu de una pintura de cuerpos, pero con una conceptualización que trasciende lo sensible.

Dejando los formalismos y semióticas, mi labor es aventurarme pioneramente a un primer vistazo, incompleto y general, sobre la importancia queer de la obra de Man Yu: y es que toca el tema sin proponérselo, y acierta. Los estudios de sexualidad y género están atravesados por una performatividad corporal, pero la artista vira el enunciado hacia ideas más espirituales que pueden asociarse con su herencia cultural del sabio Oriente, todo lo cual le permite salirse del somatocentrismo de las teorías queer que norman la filosofía occidental. Lo queer trasciende aquí las meras escenas lésbicas y gays, tan evidentes y no eufemizadas por la artista. Nos recuerda que nacemos de una forma, y ésta nos condiciona y nos hace prisionerxs.

El género y la sexualidad son parte del traje humano. Es éste un pensamiento que llega a la artista a posteriori, sin tener ella la intención de abordar esa temática. La artista, inconscientemente, arrastra todas las problemáticas que están frente a sus ojos y las traslada a las condiciones de la piel. La piel se cuelga. La piel pone. La piel se cose. Aquí la artista nos cuestiona la relación con nuestro propio cuerpo, nuestros predeterminantes, nuestra ignorancia, nuestra discriminación, nuestras nosologías basadas en materialidad de la piel. Piel sin la cual alcanzaríamos «ser unx, ser amon», en palabras de Man Yu. Por eso la desnudez absoluta: si no somos la piel, menos aún somos la ropa. Si el mundo de la alta costura proclama que el ropaje es otra piel, el traje humano pinta lo contrario: la piel es otra vestimenta, igual de mutable, perecedera y vacía para el ser.

La magia del traje humano es que cada observadorx lo interpreta a su manera, porque le recuerda su propio interés, sea cual éste sea. La historia íntima (ergo, política) de quien mira la obra, le hace variar a ésta el contenido y su matiz. Apela conceptualmente a la interseccionalidad de temas que incumben al cuerpo, cuerpa, cuerpe, tales como el racismo, el transfeminismo, la orientación sexual y otros; aunque descuida las posibilidades, simbólicas y estéticas que le aportarían a la obra la presencia de cuerpos más diversos. He ahí el valor de una obra polisémica: permite tantas lecturas como espectadorxs existan, apelando a la subjetividad única de cada unx, resonando según las inquietudes e intimidades que le ebulen y palpitan, que son latentes, y laten. No es casualidad que la obra en cuestión logra tocar las puertas de públicos que no consumen arte.

Es así como Man Yu cumple su trabajo: proyectar su intención de un despertar. Se preguntaba “¿vivir para pintar, o pintar para vivir”; y ella misma responde “vivir para pintar, y para no pintar”, asociado a su convicción de profesar amor, con o sin pincel. La artista y la humana se cruzan con la ambición espiritual que da una musa enloquecida.

Una mirada LGBTQ+ de la obra de Man Yu es sólo una lectura posible, una lectura muy otra, incluso marginal. Propongo celebrar esta polisemia con un reto al lectorx: analicemos la obra de Man Yu, a partir de una frase suya: «La estética sin consciencia y coherencia, no es arte».

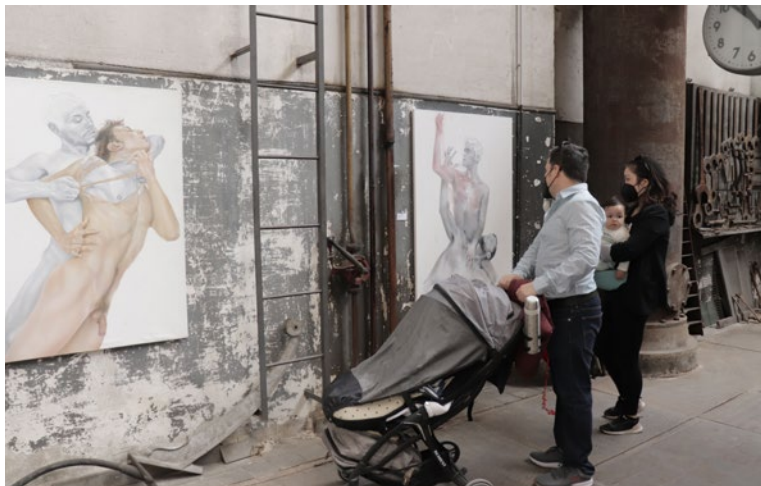
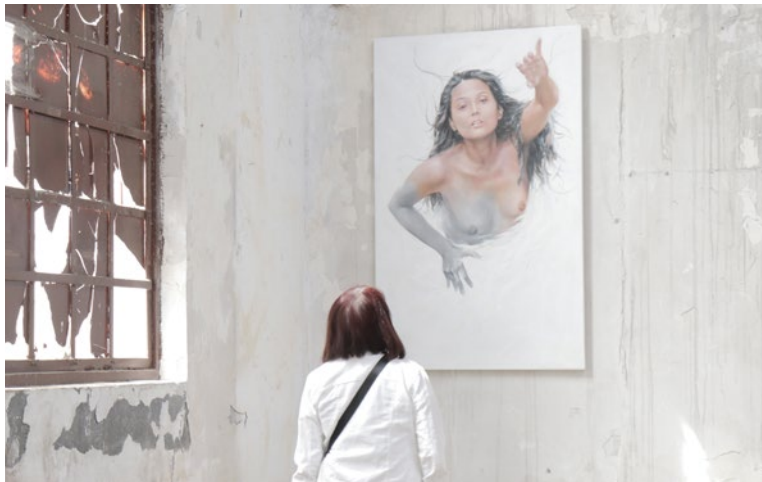
—Tatiana Muñoz Brenes, Mujeres Mirando Mujeres













MAN YU

Man Yu crea para comunicar. Sus inicios en el dibujo y la pintura se dieron justamente porque desconocía las palabras para expresar tantas cosas indescriptibles que tenía en su mente que trascendía el plano físico. No es lo que se ve lo que ella pinta; es lo que sucede piel adentro. A pesar de ello, la figuración no escapa de ninguna de sus obras, pues en su definición de lo invisible, lo visible es el límite que hace que lo infinito se vuelva explícito.

Quienes entran a los salones expositivos de Man Yu, dejan de ser las mismas personas al salir. Así, mientras sus creaciones son un trabajo de arte, sus exposiciones son un aporte social. Los mensajes, en los cuales no falta el ingrediente humanista, existencialista o espiritual, esperan suscitar la introspección en el espectador contemplativo quien empieza un proceso de sutil sanación, de algún modo y en algún nivel de su existencia.

El trabajo actual de Man Yu ha originado una nueva línea aparte del hiperrealismo con el que se han destacado sus obras anteriores. Su dominio con la anatomía humana en técnicas tradicionales, fusionado con intervenciones de objetos y elementos minimalistas que Man Yu adhiere, cose, incrusta en sus obras, la ubican en el contexto del realismo contemporáneo. Sus mensajes responden a una realidad del momento más allá de la estética visual, son libres de limitaciones sociales, geográficas o temporales, siempre contemporáneos al espectador.

La inspiración de Man Yu se origina en un lugar interior, en la meditación, en un viaje en lo profundo de su ser, de adentro hacia afuera, con influencia de su guía espiritual la Maestra Suprema Ching Hai, mentores técnicos como la gran retratista argentina, Nelly Eyo o el legendario artista chileno, Julio Escámez, y de grandes maestros del arte de todos los tiempos a quienes no conoció en persona pero ha admirado desde siempre, plasmando en su lienzo impresiones muy íntimas para ella que, pese a su pasión por la anatomía humana, se originan en un plano no matérico de trazos limpios y sueltos que definen la firma de Man Yu.



'Recién llegada de Hong Kong cuando tenía 9 años, pinté mi primer cuadro llamado traje Humano, porque miraba a la gente como prendas caminantes. Recuerdo que mientras pintaba borré el gancho de ropa para colocar una cuna. Pensaba que la cuna era donde descansaba mi verdadero yo cada noche luego de tener mi traje humano. Y la cuna se veía vacía porque sabía que lo más real era invisible. En esta serie dejé algunos accidentes y marcas de lápiz que me sucedían en las obras así como sucedió a mis 9 años, no quiero que se pierda nunca esa inocencia y soltura mental de una Man Yu niña. Sólo se puede encontrar la identidad regresando al origen'



"LA EXISTENCIA
NO SE COMPROBEA A SÍ MISMA"

MAN YU
TRAJE HUMANO

T

H

GALERÍA NACIONAL 1 NOV AL 16 DIC, 2018

En la obra de Man Yu se refleja una profunda fascinación por el cuerpo humano, que expresamente ha sido descrito como una máquina perfecta. Esa fascinación está completamente correlacionada a su búsqueda personal de respuestas que trasciende la parte física, pues más allá de pintar cuerpos, Man Yu escarba y saca a luz incomplacientemente, las dolencias y confusiones humanas, las integralidades que lo componen: el alma, las filosofías, las ideologías, los sentimientos, las emociones, aspectos que van más allá de la piel.

De esta manera, su estudio se propaga y ramifica atravesando la parte física para penetrar en cada una de las implicaciones intangibles del simple hecho de "vestir" un cuerpo humano.





TRAJE HUMANO

"TH, Traje Humano es la dualidad de lo tangible y lo intangible, lo visible y lo invisible, lo físico y lo inmaterial del ser humano", hace explícito Man Yu.

A través de expresiones artísticas multidisciplinarias, pintura, escultura, instalación, video, diseño, Man Yu y sus artistas invitados reflejan el intento histórico de la humanidad por comprobar sus abstractas verdades, sus almas, con la efimeridad de sus creaciones, a sabiendas de que lo esencial no puede ser comprobado por sí mismo sin intervenciones físicas que busquen prolongar, descifrar, cada partícula de su caducable materialización repleta de realidades sin respuesta a la interrogante que se repite insistentemente en cada una de las obras:

"¿Qué somos?".



TH pretende despertar la conciencia de las personas para llevarlos a una curiosidad más aguda de introspección acerca del ¿por qué? y ¿para qué? de su existencia. Se procura que el mensaje llegue a la mayor cantidad de personas para que cuestionen y valoren sus trajes humanos como el aspecto únicamente físico del ser y a la vez su único instrumento, testigo y representación. Lo anterior por medio del desarrollo del proyecto en forma de circuito que abarca diferentes expresiones artísticas, involucra varias sedes expositivas de diferente naturaleza ejecutiva, promueve la participación de otros artistas y la interacción del público visitante, para crear un mayor impacto, diálogo y ahondamiento del tema.







EL MENSAJE DE TRAJE HUMANO

Traje Humano es un insumo psicológico, psíquico, emocional, espiritual, más allá del alcance actual de la ciencia moderna, más cerca del aspecto cuántico, que promueve ir más allá de los ojos físicos. Esta propuesta artística sugiere la búsqueda de una inexplicable verdad que solamente a través del silencio, de observación, de introspección, podría revelarse.

Traje Humano se origina en el bullying. A partir de éste se insta a reconocer que somos más allá que el aspecto físico que suele condicionarnos y por el cual, a menudo, socialmente se nos discrimina por diferentes características: sexo, color, edad, orientación sexual, etnia, clase social. Al darse este autorreconocimiento del cuerpo humano como únicamente un "traje", es posible entender que, aunque algunas de estas características nos condicionan, en realidad no nos definen o limitan. Por ejemplo, como persona, al faltarle un brazo o poseer otros limitantes a nivel de cerebro o cuerpo, Man Yu lo compara con tener puesto un uniforme roto o incompleto, quizá no cumple con la etiqueta de ciertos espacios y no nos sirva para trabajar en ciertas ocupaciones, pero eso no infiere ningún aspecto de nuestra esencia o nuestra verdadera identidad, no nos hace menos valiosos como personas; simplemente es el traje con el que nos tocó en esta vida. "Quiero recordarles que somos y estamos adentro" palabras de Man Yu.

Consecuentemente y en contraposición, ese "traje" también tiene muchas ventajas y habilidades en distintos contextos, de forma que, al darse ese reconocimiento, podemos empoderarnos de ese "traje". Man Yu a menudo explica con el ejemplo de que un uniforme de bombero podría parecer feo, incómodo, pesado y caliente, y podríamos quejarnos de usarlo todos los días, sin saber que en realidad es una prenda especial y muy poderosa, que sirve para salvar vidas. Asimismo, al descubrir las capacidades del "traje" podemos ser conscientes de nuestros propósitos, del valor que éste tiene y la importancia de cuidarlo.

Además de este aspecto de autorreconocimiento como individuo, también se suscita a entender que las diferencias de posturas ante el Traje Humano causan afinidades y/o diferencias en las relaciones interpersonales, de manera que si dos personas no se encuentran en sintonía a nivel de propósitos de vida o con respecto de lo que sienten de sí mismos, es posible que haya puntos de fractura de su relación.

De esta manera, aunque se utiliza el bullying como tema inicial de la colección, Traje Humano abarca temáticas sobre el reconocimiento de las diferentes capas del ser, incluyendo a su vez, todos los temas sociales como la discriminación, el racismo, el sexismo, la orientación sexual; temas interpersonales como la ruptura, el amor, la complicidad, el empoderamiento, la sumisión, el control; entre otros que puedan derivar de entender que como seres humanos somos muy complejos, mucho más que la piel que vestimos.

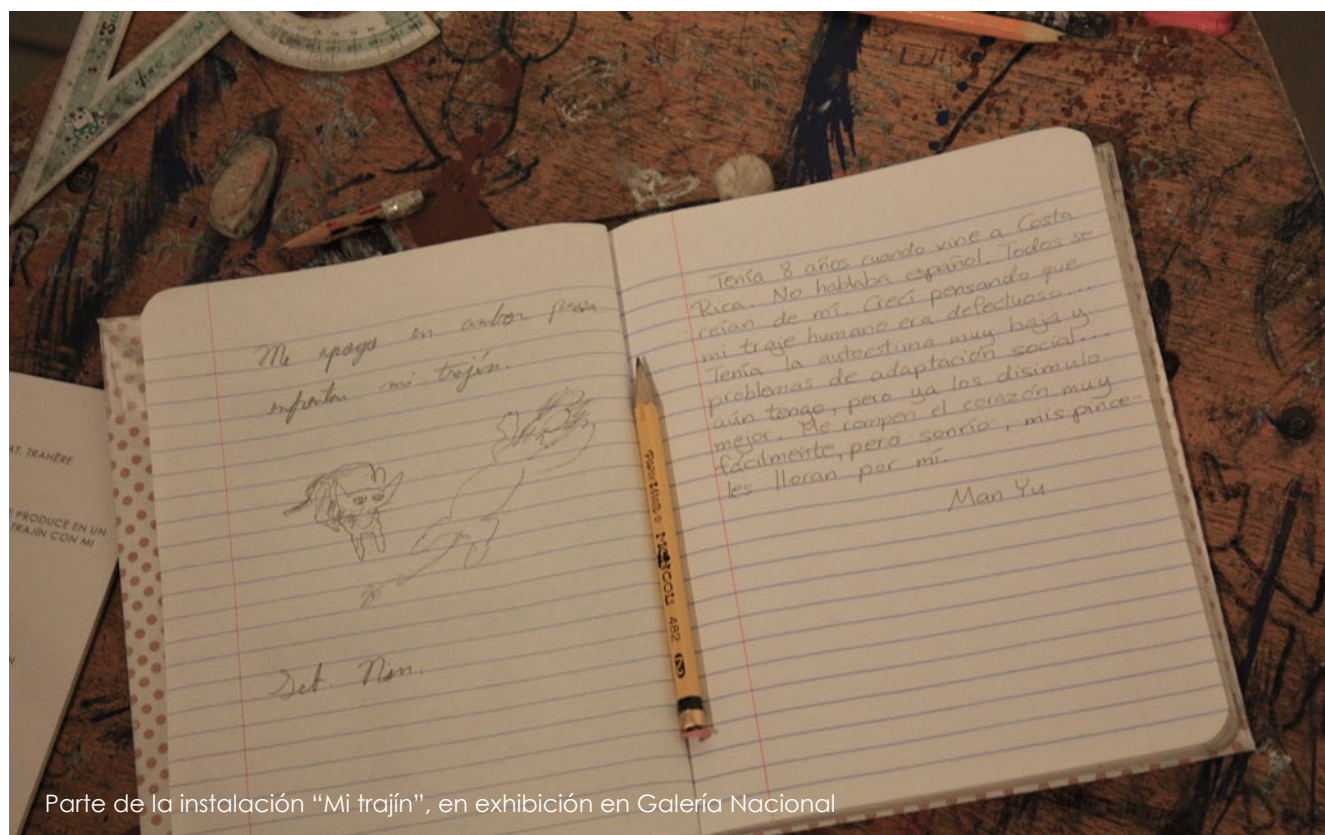
EL ORIGEN DE TRAJE HUMANO

La primera obra de la colección fue realizada en 1987, cuando Man Yu aún era niña. La segregación étnica originada por la migración y el acoso escolar hizo creer a Man Yu que ella era defectuosa e irrelevante. El bullying extremo que Man Yu sufrió fue lo que la condujo a estudiar más a fondo sobre esa piel que envuelve al ser que se hace llamar "identidad". Sumergida en esta prematura reflexión, materializó por primera vez este concepto tan denso y abstracto que la llevó a pintar su primera creación al óleo llamado "Traje Humano" a los 9 años.

Man Yu pintó como ella se sentía en ese momento, vulnerable, triste, asustada, quebrada. Se puede ver en la obra, una piel de adulta cansada colgada sobre un gancho de ropa como metáfora de su impotencia de cargar día a día una vida más pesada que ella misma. Al lado de su "traje humano de adulto", en la esquina de la habitación, en vez de una cama, Man Yu colocó una cuna vacía, como quien lamenta por su alma pura e inocente de bebé, como quien descubre que la invisibilidad tras el traje es lo real. Esta obra describe claramente el entorno que estaba por destruir la infancia de la pequeña Man Yu.

"¿Por qué soy así? Esa pregunta resonaba en mi cabeza una y otra vez, cada día, desde que vine a Costa Rica durante toda mi etapa escolar, que fueron muchos años, y en mi mundo, más que una eternidad. Maldecía mi piel amarilla, mis ojos rasgados, mi boca que no articulaba el español, mi timidez, toda yo representaba un gran error de la naturaleza. Mi primera pintura Traje Humano, fue mi refugio desahogo en ese momento, así como en todo el período escolar me refugié en otros dibujos que ya no existen" comentaba Man Yu.

Sin embargo, no fue sino hasta el año 2013 cuando Man Yu sintió el llamado para ahondar de nuevo en esta recurrente interrogante al reencontrarse con la pintura y decidió transformar esta catarsis cargada de dolor e



Parte de la instalación "Mi traje", en exhibición en Galería Nacional



impotencia, en una reflexiva serie de 30 obras de gran formato llena de poesía y aporte sanador a la sociedad. Así mismo, procura que la muestra Traje Humano, sea un aporte, un viaje, lleno de experiencias subjetivas y surrealistas, que recorran desde lo más superficial, como la belleza física, hasta tocar las fibras más profundas, adentrando en temas de la esencia y propósito humano.

"Recién llegada de Hong Kong, cuando tenía 9 años, pinté mi primer cuadro llamado Traje Humano, porque miraba a la gente como prendas caminantes. Recuerdo que mientras pintaba borré el gancho de ropa para colocar una cuna. Pensaba que la cuna era donde descansaba mi verdadero yo cada noche luego de tender mi traje humano. Y la cuna se veía vacía porque sabía que lo más real era invisible. En esta serie dejé algunos accidentes y marcas de lápiz que me sucedían en las obras así como sucedió a mis 9 años, no quiero que se pierda nunca esa inocencia y soltura mental de una Man Yu niña. Sólo se puede encontrar la identidad regresando al origen" menciona Man Yu.





LAS OBRAS DE LA COLECCIÓN TH

Muchas obras de la muestra utilizaron los mismos elementos de la primera obra Traje Humano que Man Yu pintó de niña. Todo a color, representa el plano físico, lo tangible, como objetos, o como nuestro efímero cuerpo humano. El gancho de ropa es metáfora del tiempo efímero que sostiene nuestra vida física. Man Yu también agregó otros nuevos símbolos que no se encuentran en ese cuadro, como cuerpos en tonos acromáticos, que representan los cuerpos metafísicos, el verdadero "yo"; hilos rojos, que representan la sangre que hace funcionar la mecánica de nuestro "traje"; y agujas que remiendan la vida del "traje humano" a través del dolor. Por otra parte, instalaciones no-pictóricas como el cuaderno, el espejo y los pupitres, son obras que enmarcan al espectador dentro de la realidad de la artista y conceptualizan el mensaje expuesto en las obras.

Algunas pinturas como "Liberación", "El Adiós", "Apego" señalan el cuerpo como una prisión y sugieren sutilmente la interiorización para librarnos de la falsa identidad que nos limita. Asimismo, reflejan cómo esta necesidad de liberación es a veces motivo de separación de dos personas que tienen posturas distintas ante sus trajes o la separación interna de la misma persona dentro de su propio traje, batallando contra sí misma en una eterna lucha entre mente y alma.

En contraposición, obras como "El Beso", "El Abrazo", "Enamoramiento", revelan que el cuerpo es lo que comprueba toda existencia, que solo a través de cuerpos podemos amarnos, separarnos, expresar sentimientos. Además, reflejan la sintonía en la que se encuentran dos seres humanos que están en el mismo plano de autorreconocimiento de sus trajes, o la equilibrada experiencia de encontrarse o reconciliarse consigo misma.

Algunas obras, tales como "El Portal", "Materialización", "Poder" y "El Linaje", describen nuestro afán por poseer un cuerpo para experimentar, hacer, ser y evolucionar, ya que, sin él no habrían parámetros, ni límites, ni individualismo, para "existir". Estas obras señalan enfáticamente la constante tendencia creadora de la mismísima creación. Pero a la vez, hay obras como "Una Completa Desconocida", "La Otra Cara", "La Tercera Opinión" y "De Shopping 1", que reflejan espejismos y efectos ilusorios que nos engañan, atan y limitan basados en aspectos físicos, materiales, terrenales del ser.

Por su parte, obras tales como "De Shopping 2", "El guante izquierdo", "Guante derecho", "Una Prenda Nueva", muestran explícitamente el reconocimiento de nuestra propia "piel" explorando las capacidades físicas y mentales, adheridas al traje humano.

Por el otro lado, algunas obras como, "Protección", "La Caída" y "Somnolencia" fueron creadas para describir sentimientos fuertes e inexplicables que trascienden lo físico de las personas. El cuerpo siempre será quien recibe los impactos dolorosos del proceso evolutivo, mientras que nuestro "ser" no-físico, tan solo está presente, es "presente", sin tiempo, ni espacio.

Otras obras como "El Plan Perfecto" y "El Traje Perfecto" profundizan en la satisfacción y plenitud de estar conscientes de las funciones del traje y la función que cumple en nuestra existencia, entendiendo que el traje perfecto puede ser aquél que no existe, así como el que se nos otorgó, sea cual sea.

Man Yu también siembra interrogantes existenciales con creaciones como "Sentencia", "Algunos Ojos Abiertos", "El Dilema", que parten desde la perspectiva del alma o de un aspecto etéreo, para suscitar a las preguntas de ¿qué tan importante es realmente la existencia física?

LOS ARTISTAS INVITADOS

Aparte de las 29 obras pictóricas, la colección Traje Humano se acompaña con obras creadas por Man Yu en colaboración con otros artistas de diferentes disciplinas, con las cuales se explica Traje Humano desde una óptica diferente, para tener más cercanía con aquéllos públicos con afinidades artísticas distintas.

De esta manera, artistas invitados como Diego Esquivel, con su pieza de videomapping, reinterpreta Traje Humano sobre la obra "El traje perfecto"; Helen Núñez y Julián García trabajan en videoarte, junto con Man Yu conceptos sociales a los que los humanos estamos atados y condicionados a partir del traje que nos tocó; Vernny Argüello desarrolla audiovisualmente un guión de Man Yu que profundiza en las capas virtuales que se posicionan por encima del traje humano; así como Cristian Esquivel, Estefanía Madrigal y bailarinas de Niaballet interpretan la pesadez de la piel y la existencia física a través del performance.

Asimismo, los músicos Ronald Bustamante, Leonardo Gell, Marcela Membreño y David Castillo, realizan presentaciones como artistas invitados en diferentes activaciones del proyecto, junto con la actuación y canto de Laura Barquero. Y aparte, Zoë June Zeegelar, Rogelio Fernández, David Castillo, Andrea Rojas, Alejandro Peinador, Alana Peinador y Abbie Chang colaboran con sus interpretaciones frente a la cámara de los videoartes.

Los aportes de estos artistas apuntan a que el mensaje de Traje Humano se profundice desde otros puntos de vista, otras ideologías y otras técnicas artísticas, y se amplíe por medio de la complementación de la obra pictórica de Man Yu, y forman parte oficial del proyecto expositivo itinerante junto con la colección de 29 pinturas al óleo.

Así, el proyecto multidisciplinario de la artista Man Yu se inauguró el 1 de noviembre del año 2018 en Galería Nacional, donde se celebró a lo grande el inicio oficial del circuito con 5 talentosos artistas invitados. Diego Esquivel, ganador del 1er lugar del 2016 en el Festival Glow en Italia, presentó su propuesta de videomapping con un abordaje tecnoético del concepto. Helen Núñez y Julián García, reconocidos por las finas producciones de fashionfilms del Mercedes Benz Fashion Week, y Vernny Argüello, el talento detrás de los cautivantes videos de Esencial Costa Rica, presentaron cortometrajes que abordaron el aspecto social de Traje Humano. Por último, Laura Barquero, reconocida cara del elenco del popular musical tico, Cabaret, presentó su mejor versión de la Ópera de Handel, Lascio Ch'io Pianga, usada por Man Yu a la hora de pintar las obras de la exposición.



Videomapping "Traje Humano" de Diego Esquivel, sobre la obra de Man Yu



Laura Barquero interpretando Lascia Ch'io Pianga

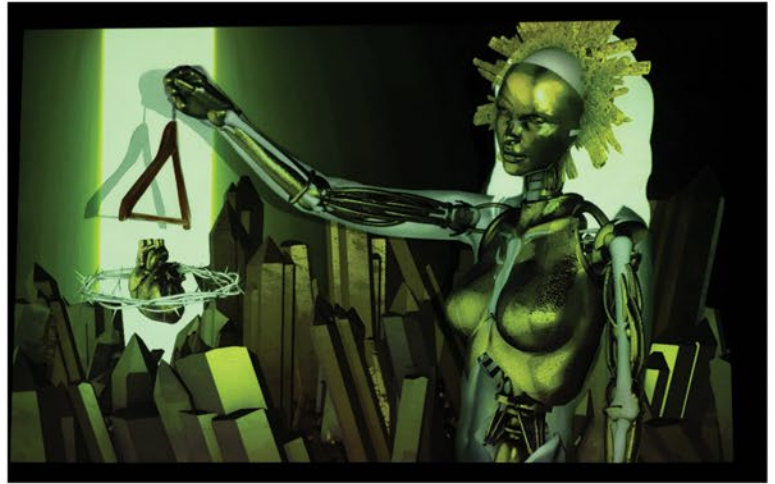


Las bailarinas de Niaballet en libre interpretación











EL CIRCUITO TRAJE HUMANO

A partir de cuestionamientos sobre la efimeridad de los esfuerzos artísticos actuales en el contexto contemporáneo de las comunicaciones, tecnología y ritmo de vida, Iris Lam, gestora cultural de proyecto, explica que es necesario exponer las obras de Man Yu y sus artistas invitados de tal forma que el mensaje realmente llegue a las personas. Esto implica el mantenimiento de la atención en las exhibiciones a través de activaciones que inviten al público a visitar las salas de las galerías y museos del circuito.

Así, declarado de interés cultural nacional por parte de la Ministra de Cultura Sylvie Durán y el Presidente de la República Carlos Alvarado, Traje Humano activó con sus obras el showroom de Land Rover, Galería Nacional, el Museo Municipal de Cartago, el Centro de las Artes del TEC, el Centro Cultural de España, el Museo de Arte Mundial de Beijing, el Museo de las Mujeres de Costa Rica y la Plaza Skawak entre octubre 2018 hasta agosto 2019.

El formato de circuito en el que se desarrolla el proyecto Traje Humano, fomenta la creación de redes de trabajo interinstitucionales, interorganizacionales y entre artistas, que aumentan la dinamización de la cultura y la creatividad. Esto permite que, a través del trabajo en red, las diferentes entidades puedan aportar desde sus diferentes naturalezas y posibilidades a la ampliación, profundización y difusión de un solo mensaje humanista, social y espiritual.

Aunado a esto, la inclusión de artistas de distintas disciplinas (artes visuales, instalación, video, diseño, performance, música) aporta a tener una visión más integrada de las diferentes artes. Esto permite a los propios artistas explorar las posibilidades de trabajo conjunto en torno a mensajes que puedan ser comunicados en diferentes lenguajes artísticos y, por ende, tener mayor profundización en públicos que son más afines a unas expresiones artísticas que a otras.







“EL CLÓSET HUMANO” FASHION SHOW 13 DIC, 2018

De esta manera, 11 diseñadoras de modas de la Universidad Creativa (Laura Vargas Tuk, Pamela Vargas, Joselyn Lam, Kendry Guido, Maureen Berrocal, Tatiana Marín, Yorleny Artavia, Jimena Sanz, Gimena Ramírez, Cristi Blanco y Sheyla Palma), bajo la dirección de Rob Chamaeleo y el punto de partida de Man Yu, crearon 40 piezas de vestimenta para reforzar el mensaje del Traje Humano.

EL FASHION SHOW

Como parte de la exploración multidisciplinaria y de trabajo colaborativo entre artistas de diferentes gremios, 11 diseñadoras de modas de la Universidad Creativa (Laura Vargas Tuk, Pamela Vargas, Joselyn Lam, Kendry Guido, Maureen Berrocal, Tatiana Marín, Yorleny Artavia, Jimena Sanz, Gimena Ramírez, Cristi Blanco y Sheyla Palma), bajo la dirección de Rob Chamaeleo y el punto de partida de Man Yu, crearon 40 piezas de vestimenta para reforzar el mensaje del Traje Humano.

"Se trata de que el concepto pueda llegar a la mayor cantidad de personas posible, y, entendiendo que todos tenemos afinidades artísticas distintas, era importante incorporar al diseño de modas a través del cual se pudieran comunicar los mensajes por un lenguaje sartorial, llegándole así a más personas. De esta forma, los jóvenes talentos que exploran con ímpetu su expresión artística a través del diseño de moda se convierten en un medio más, con sus herramientas, como yo, con las mías, para comunicar un mensaje universal", menciona Man Yu.

Rob Chamaeleo, director de la carrera de diseño de modas de la Universidad Creativa, comenta:

"La Universidad Creativa se enorgullece en trabajar con la artista nacional Man Yu especialmente a la raíz del tema de identidad en sus obras. Man Yu ha trabajado, con gran técnica y destreza, en la deconstrucción de la identidad humana: de su significado, de su poesía, de sus goces e impedimentos. Este año la Universidad Creativa en el área de modas trabajó precisamente en explorar la identidad sociopolítica del ser humano: ¿y qué mejor forma de culminar la exploración que con la colaboración e instrucción de tan talentosa artista?"

Agradecemos a Man Yu y a Global Metro Art por incorporarnos en la exposición de la obra. Como diseñadores de moda dentro de la Universidad Creativa apreciamos al ser humano como el canvas de nuestra obra; el ser humano es la hoja que nosotros pintamos con nuestros hilos. Inversamente Man Yu pinta cuerpos desnudos sobre canvas. Nuestras disciplinas, que viajan por caminos perpendiculares, llegarán a un punto de encuentro con la pasarela del 13 de diciembre. Es un honor para nosotros participar en este evento".

Este desfile de modas, El Clóset Humano, se celebró el 13 de diciembre del 2018 como evento de cierre de la exposición en la Galería Nacional. A la pasarela asistieron los más populares influencers de moda ticos, destacadas personas del mundo del fashion costarricense, así como los fotógrafos más reconocidos de la escena. Esa noche concurrida de público, la famosa rapera estadounidense Brooke Candy estuvo en la primera fila del desfile al lado de Man Yu.

Además de las diseñadoras, se sumaron 2 talentosos artistas invitados, Cristian Esquivel y Nía Madrigal, quienes entremezclaron introspectivos performances de danza contemporánea, inspirados en el existencialismo de Traje Humano, en medio de los diseños.



Las 11 diseñadoras y Man Yu



Cristian Esquivel en su interpretación de Evo



Las bailarinas de Niaballet en libre interpretación



El line up estuvo compuesto por 12 jóvenes modelos de The Agency, partner del evento, y además como especiales Zoë June Zeegelar y David Fung quienes formaron parte de Traje Humano desde el inicio del circuito, con su participación especial como actores en los videoartes "La Mujer Más Bella" y "N° 77873B", respectivamente.





"Con Traje Humano la idea es que las personas puedan reconocer que esta piel que vestimos es una capa más, una ropa, una prenda que nos tocó vestir. Quise que se incorporaran diseñadores de modas porque es sobre una pasarela donde una prenda se valida oficialmente como prenda, como un bautismo. Por ejemplo, tejidos de plástico reciclado, se aceptan socialmente como parte de vestimenta cuando pasa por la validación de la industria del fashion" resalta Man Yu.















MAN YU COMO HUMANO

"Nunca pensé que me iba a dedicar al arte. Simplemente sucedió. Fue un proceso muy natural, pues quería expresar, tenía mucho qué decir. Por eso también me gusta escribir. De forma que lo que le queda corto a la pintura lo escribo, y viceversa. No obstante, es imposible expresar todo lo que siento en un solo cuadro. Por eso pinto tantos y con estos tamaños. Aun así, uno no termina de expresarse. Cada obra es un autorretrato de lo que yo siento con respecto a mi cuerpo y utilizo a los modelos como un canal para comunicarme.

Mi idea es que las personas puedan sentir esa pesadez del cuerpo. Cuando vean las obras, sientan cierta impotencia ante el destino y ante lo que les tocó. Sin embargo, tienen la función de hacer a las personas sentirse un poco mejor en su propia piel, al saber que con ella tenemos una misión y que es un privilegio el sólo hecho de existir.

Muchas veces me siento como un instrumento del arte, porque yo pinto, pongo mis herramientas, mis conocimientos, mi experiencia, pero también hay una fuerza interna y una fuerza externa que me mueven para que yo pueda crear. La pintura es lo que es lo que me conecta con el mundo exterior y me conecta conmigo misma.

Las cinco palabras que me describen como ser humano son: Aprendiz, porque somos eternos aprendices, siempre hay que ser muy humilde para poder evolucionar; Maestra, porque también después de aprender uno tiene que dedicarse a mostrar lo que uno sabe; Espectadora, pues desde niña siempre he sentido que estando o no estando en el escenario siempre somos espectadores; Intérprete, porque mi trabajo es eso, no es sólo pintar muy bonito, sino es traducir todos mis sentimientos y mi inspiración a través de un lápiz o pincel; Humano, precisamente porque puedo sentir lo que sienten las personas, es una empatía que todo artista debe tener para poder crear cosas y que otros se sientan identificados"

—Man Yu





MUSEO MUNICIPAL DE CARTAGO 26 ENE AL 24 MAR, 2019

Cada una de las obras incita a una introspección a nivel espiritual y autocrítico, que sugiere de alguna forma, rescatar al espectador de la identidad impuesta por la sociedad, de este mundo ilusorio, a lo que llaman los chinos, “紅塵”, the “Red Dust”, el “Polvo Rojo”, esa ilusión contaminada de felicidad efímera que nos seduce, que nos confunde y distrae de nuestro propio reconocimiento, de nuestra misión.





106





"Nosotros estamos en ese aprendizaje toda la vida. El artista nunca deja de aprender. El mundo es muy vasto, el Universo, infinito. Sería muy arrogante e ignorante mencionar sobre logros o lo que me falta por alcanzar. El camino de un artista es interminable. Miremos a los grandes maestros del arte del pasado: aún después de muertos, siguen evolucionando, siguen cargando sobre sus hombros grandes responsabilidades históricas, filosóficas, artísticas y culturales" —Man Yu.



MÁS SOBRE EL CIRCUITO

La exposición Traje Humano sale de San José para llevar su mensaje de consciencia e introspección sobre las pieles que vestimos a otros públicos y se inauguró el sábado 26 de enero del 2019 en el Museo Municipal de Cartago.

Aparte de las 29 obras pictóricas de Man Yu, la colección Traje Humano se acompañó con las obras creadas en colaboración con Helen Núñez y Julián García, Vernny Argüello, Diego Esquivel, Nía Madrigal, Cristian Esquivel y Juan Dahik así como los trabajos inspirados en la estética y mensaje de Traje Humano por parte de las jóvenes diseñadoras de modas de la Universidad Creativa: Laura Vargas Tuk, Pamela Vargas, Cristi Blanco, Sheyla Palma, Joselyn Lam, Kendry Guido, Jimena Sanz, Gimena Ramírez, Tatiana Marín, Yorleny Artavia y Maureen Berrocal.

Así, Traje Humano tiene 5 piezas de videoarte creadas en colaboración con 3 artistas reconocidos en producción audiovisual, Helen Núñez, Julián García y Vernny Argüello. La pieza "#playme" profundiza en la visibilización de las redes sociales como una capa más por encima de la realidad que ya *per se* es ilusoria y nos distrae de la verdadera realidad y búsqueda de liberación, de manera que estamos distraídos de nosotros mismos, dando vueltas en un mismo lugar, viviendo en capas infinitas de ilusión que nos alejan cada vez más de nuestra esencia.

Porsu lado, "Nº 77873B" habla de cómo el mismo sistema trata de mantenernos inconscientes y distraídos con ideales burdos relacionados meramente con la existencia física del ser humano. Así como "La mujer más bella" se centra en cómo a menudo los aspectos físicos del traje condicionan la existencia de las personas, especialmente de las mujeres. En la otra mano, el videoarte "Cambio de traje" refleja de manera explícita cómo los ojos, boca, orejas, nariz, etc., son cualidades intercambiables, y que cómo nos vemos es subjetivo y cambia, ya que al final el ser humano está compuesto de los mismos elementos y nuestras formas no definen nuestra esencia. Por último, la pieza "Traje Humano" narra la historia de la colección a partir de la recreación de una escena recurrente en la infancia de Man Yu.

Asimismo, además de los 5 videoartes, la colección se complementa con 1 videomapping trabajado en conjunto con Diego Esquivel, quien a partir de una re-interpretación del concepto de "Traje Humano", plantea un abordaje transhumanista y tecnoético para la idealización de la apariencia, la intervención y glorificación del cuerpo, y el regreso a la esencia. Este videomapping fue musicalizado por el maestro Ronald Bustamante, en su alter ego de Atsub, quien a su vez fue el músico que realizó la interpretación en vivo del Theremin en el happening del cierre del Circuito Traje Humano.

Fuera de estas 6 piezas descritas anteriormente que se exponen junto con las obras, Traje Humano también contempló arte efímero de performance con la participación de Nía Madrigal y su escuela de ballet Niaballet, y Christian Esquivel, quienes, a partir de la co-dirección artística de Man Yu y la interpretación en sus especialidades de danza y movimiento, subrayan el mensaje de las obras pictóricas.

Asimismo, Man Yu inauguró una obra pictórica nueva, "Re-nacer", que se sumó a la colección en la exposición en Cartago.



Videomapping "Traje Humano" de Diego Esquivel, sobre la obra "El traje perfecto"



Videomapping "Traje Humano" de Diego Esquivel, sobre la obra "El traje perfecto"



Shortfilm Nº77873B de Julián R. García y Helen Núñez



Obras de las diseñadoras de la Creativa



Evo en su performance de inauguración



Las bailarinas de Niaballet en su presentación de danza contemporánea



Así, el proyecto basado en el concepto del Traje Humano, a nivel de contenidos, pretende promover el pensamiento introspectivo sobre la condición material/inmaterial de la existencia del ser humano, aumentar el nivel de conciencia sobre la condición efímera de los seres humanos en el plano físico, así como suscitar el reconocimiento de las limitaciones y habilidades de los trajes humanos como elementos diferenciadores de las oportunidades y obstáculos en la vida de cada persona.

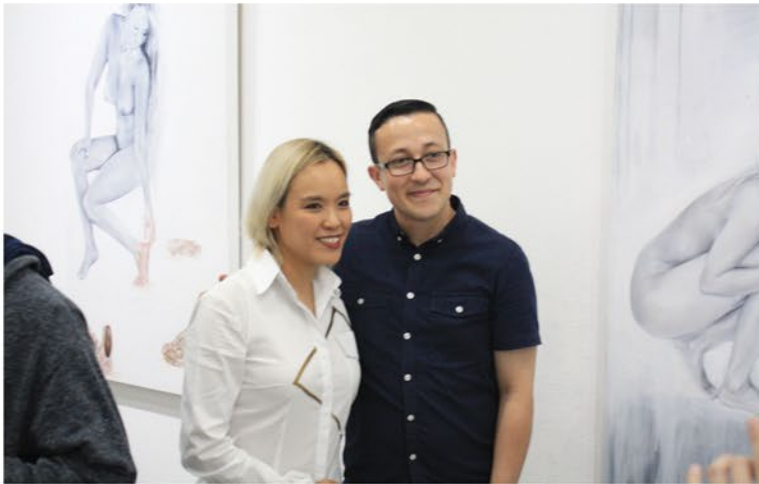


Por el otro lado, la temática de las exhibiciones, de relevancia universal, permite afianzar las relaciones de la plataforma cultural nacional al ofrecer el contenido cultural de manera democratizada e inclusiva para públicos variados en edad, ubicación y consumo artístico. Iris expone objetivos explícitos de promover el trabajo engranado entre artistas de diferentes disciplinas, entre ellas, las artes visuales, el diseño, la escultura, el video, la instalación, el performance y la música; fortalecer la gestión cultural multidisciplinaria e interorganizacional por medio del trabajo conjunto que conlleva la coordinación de un circuito expositivo centrado en un solo concepto; así como promover la mediación que permita la participación de los públicos como una forma más profunda de consumo cultural.











DETRÁS DE LA MAN YU ARTISTA

Man Yu es una artista intensa, talentosa y dedicada, nacida en Hong Kong y nacionalizada costarricense. Por otra parte, sus viajes humanitarios, como voluntaria y rescatista, desde que tenía quince años de edad, a países que sufren de desastres naturales en Centroamérica y Suramérica, su lucha contra el calentamiento global y a favor de la creación de una conciencia colectiva que nos ayude a salir del micromundo personal y nos permita pensar en los problemas mundiales que como especie debemos enfrentar, son evidencia de que Man Yu entrega también con enorme constancia lo mejor de su vida en defensa del prójimo y la Aldea Global, dejando huella en el pecho de aquéllos por los que ha estado dispuesta a ofrecerlo todo en aras de aliviar el dolor y la desesperanza humanas.

Es por ello que Man Yu se define más que como una artista, como humanista, alguien que quiere transmitir sensibilidad y conocimiento, y así aportar al proceso evolutivo desde el arte, como ser humano. "El arte es la manera más poderosa para mover y sensibilizar las masas, de adentro hacia afuera", comenta Man Yu.





A red brick wall with a white needle and red thread graphic. The needle is white and points to the right, with a red thread looped around its handle. The text "MAN YU" is written in large, white, sans-serif capital letters above the needle, and "TRAJE HUMANO" is written in smaller, white, sans-serif capital letters below it.

MAN YU

TRAJE HUMANO

CENTRO DE LAS ARTES DEL TEC
29 MAR AL 24 MAY, 2019

En esta postura de transmisión de sensibilidad y conocimiento, una curaduría especial de 14 de las 29 de obras de Traje Humano se presentó en la galería del Centro de las Artes del TEC, para encontrarse con el público universitario, en formación de posturas críticas ante el contexto inmediato nacional.

"Esta obra, iniciada mediante prácticas de dibujo y de pintura, despliega un amplio espectro de acciones que han llegado a trascender la individualidad y personalidad, la piel y el pensamiento de Man Yu, para involucrar distintos procesos (escultura, arte en papel, fotografía, instalaciones, videoarte, video-mapping, diseño de moda, performance) hasta articular redes reflexivas entre personas que tienden a una búsqueda espiritual, un camino hacia lo esencial superando el mundo de las apariencias, justo desde las más miméticas y aparienciales prácticas artísticas: el dibujo y la pintura. Este es sin duda el más impactante logro de Traje Humano" menciona Yecid Calderón en Hypermedia Magazine.





“Encontré una propuesta que hace del arte un lugar de encuentro, un epicentro para anudar experiencias diversas, para traducir las experiencias de opresión sin revictimizar o sin hacer alarde de una opresión que se jacta de ser más que otras, como suele pasar con los discursos fundados sobre los factores diferenciales de la corporal política de raza, clase, género o diversidad sexual.

Fue así que empecé a girar el timón de mis inquietudes hacia un lugar más efectivo, en la medida en que Man Yu comentaba el sentido de su trabajo abriendo un paisaje de vuelta a la filosofía del diálogo y la política personalista del reconocimiento; un trabajo que en vez de separar, reúne y convoca; en lugar de provocar denuncias lastimeras, posibilita la liberación y la alegría del encuentro desde lo común, lo que se comparte” amplía Yecid Calderón en la revista newyorkina.



EL CUERPO COMO TRAJE

Cuando conversaba con Man Yu, notaba su insistencia en ahondar dentro de sí para rescatar aquello que nos habita, eso más contundente que la apariencia del cuerpo; ese ser humano que encarnado es capaz de sobreponerse a su "traje humano" y dar con lo que realmente importa: eso constitutivo que tenemos cada uno de nosotros en tanto personas.

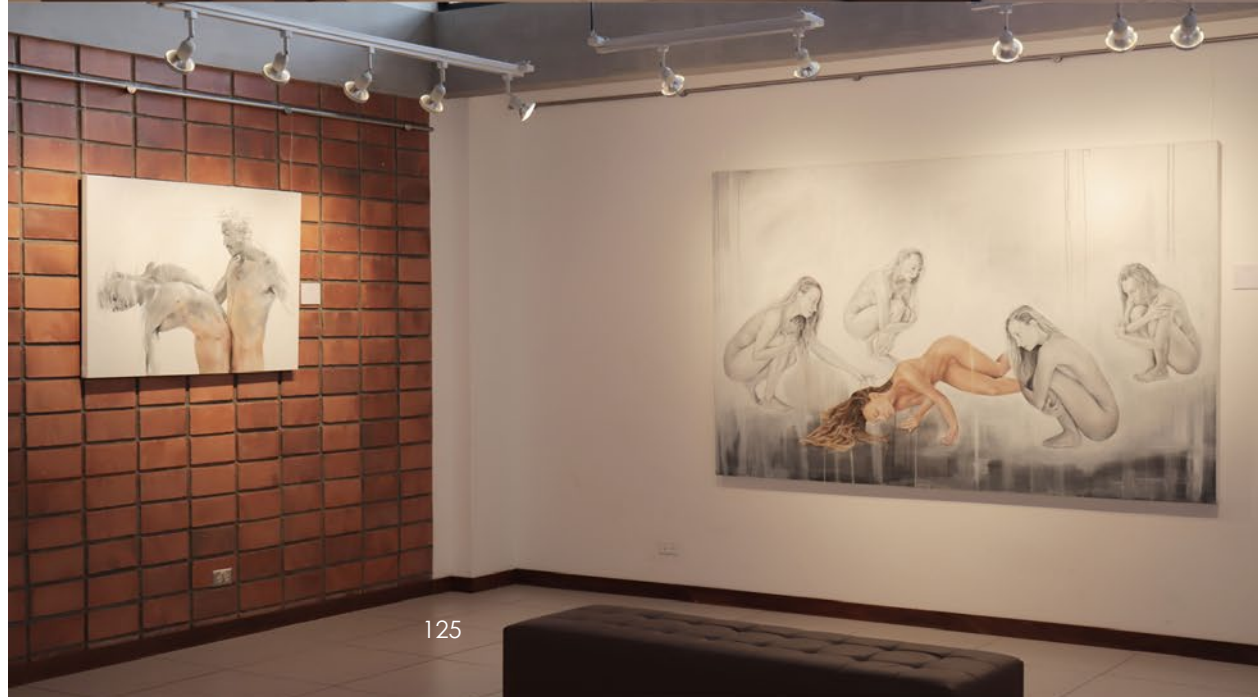
Para Man Yu el cuerpo es importante, el cuerpo no demerita, pues permite ocupar el mundo y realizar las acciones que emprendemos; aunque a diferencia del monismo corporal, no reduce el cuerpo a una mera percepción sensible y exclusivamente material sin más; no lo deja abocado a una inmanencia indigente, huérfana, solitaria, como si lo diverso de ese cuerpo nos condenara a la separación y al ostracismo, al individualismo y al engreimiento.

Por el contrario, Man Yu usa el arte, el dibujo o la pintura, para señalar un núcleo de semejanza, un vínculo que se tiende como puente sobre esos abismos que menciona el cuerpo. Man Yu es una maestra que anima, mediante su obra y su palabra, una cierta espiritualidad que convoca al encuentro entre personas, diferentes, pero unidas por ese más adentro del "traje humano", el cuerpo-voz auténtico de la persona.

Pero atendamos algo: Man Yu no realiza esta activación y toma de conciencia sobre el encuentro desde una retórica plástica o estética meramente; por el contrario, en el plano de lo concreto, su espiritualidad llama a las personas, a los conciudadanos, a los vecinos, a los amigos, a los colegas, a crear redes de interacción para hacer de Traje Humano una pieza relacional que funge como plataforma para fortalecer los hilos del tejido social.

Un arte que parte de las prácticas artísticas tradicionales para ir más allá, rompiendo formatos y paradigmas, gestando encuentro y abriendo sendas para un arte colaborativo, audaz, propicio a una ética y una política del reconocimiento.

—Yecid Calderón, Hypermedia Magazine





En el Centro de las Artes del TEC los 5 cortos-videoartes trabajados entre Man Yu y Vernny Argüello, Helen Núñez y Julián García fueron proyectados en pantalla grande. Uno de ellos, la obra titulada "Nº 77873B", ganó el premio al mejor corto en el European International Film Festival.

Este corto fue el resultado de la alianza artística entre los destacados realizadores de Alphachannel, Helen Núñez y Julián R. García, quienes junto a Man Yu, trabajaron para entregar un mensaje sobre una de las tantas aristas sociales que se abordaron en el popular proyecto Traje Humano: la programación social a la que se nos somete por vestir un traje humano y la condena por la disidencia.



En este videoarte, el pianista y modelo David Castillo y el actor Rogelio Fernández interpretan una escena de programación social en la que un aparente médico realiza una terapia electroconvulsiva a un paciente, a la vez que mantienen una conversación profunda sobre la incorporación al sistema. El film habla de cómo el sistema social trata de mantener la inconsciencia de las personas, distraídas con ideales burdos relacionados meramente con la existencia física del ser humano.

La propuesta audiovisual, además de proyectarse en pantalla grande en el Festival en Rusia, también se expuso en la Galería Nacional, el Museo Municipal de Cartago, el Centro de las Artes del TEC, el Centro Cultural de España, en Costa Rica y el Museo de Arte Mundial de Beijing, en China, entre noviembre del 2018 y agosto del 2019 en las sedes del circuito artístico, social y humanista de Traje Humano para el cual se desarrolló.





EL TRAJÍN DE MAN YU

En el caso de Traje Humano nos encontramos con el devenir histórico de una vida; con el acontecer de un sujeto o una subjetividad deviniendo cuerpo; cuerpo trazado y signado por marcadores de raza, clase y género. Por ello, para poder reconocer las dimensiones estéticas, artísticas, teóricas, sociales, políticas y espirituales de esta pieza es preciso acudir a la vida de Man Yu, la gestora de este ejercicio híbrido plástico, experimental, multifacético y performativo.

Man Yu nació en Hong Kong y a la edad de siete años inicia, junto con su familia, una nueva vida en Costa Rica. Por aquel entonces, el presidente de la nación centroamericana Oscar Arias Sánchez gana el Nobel de la Paz (1987). El padre de Man Yu, un excombatiente chino que había estado en varios campos de batalla y quien solo anhelaba encontrar un lugar donde la guerra no fuera el tema, aprovecha la coyuntura y la desmilitarización de Costa Rica para convertir a San José en su nueva ciudad.

La pequeña Man Yu asiste a la escuela para iniciar la adaptación que requiere en su nuevo contexto y en la que experimenta el choque cultural. El bullying hace parte de los factores detonantes que darán origen a Traje Humano.

La escasa posibilidad de comunicación, las diferencias raciales y culturales, la propia situación de adaptación de la familia hacen que Man Yu desfogue, mediante el dibujo, su experiencia particular de subordinación como cuerpo diferente. Así, a corta edad realiza el esbozo de lo que en un futuro será una de las piezas más contundentes de su carrera. Man Yu pintó un cuerpo humano colgado de un gancho de clóset, como si se tratase del cuerpo como vestido, como investidura.

Existen investiduras que dignifican, pero este cuerpo que es como una camisa o un pantalón, algo superficial, significa los lugares de subordinación desde donde se construye, a partir de la apariencia, una política del cuerpo que privilegia y denosta, que pone arriba o abajo, que jerarquiza.

Lo migrante, la apariencia del traje, la signatura o marcador que indica otra raza, otro lugar, otro color, inviste y otorga un estatus de valor a los cuerpos. La obra de Man Yu tiene un carácter emancipador que trasciende lo político, lo victimizante, lo violento, lo reivindicativo, para llevarnos a un lugar más poderoso, una salida más efectiva: una ética del reconocimiento en este ejercicio plástico y estético, solidario y aglutinante de experiencias colectivas.

—Yecid Calderón, Hypermedia Magazine



TRAJINES TRAJE HUMANO

MAN YU
ALE RAMBAR
ANDRÉS VALVERDE
ÁNGEL LARA
DIEGO ESQUIVEL
HELEN NÚÑEZ
JUAN JOSÉ DURÁN
JULIÁN GARCÍA
SHEYLA PALMA
VERNNEY ARGÜELLO
YORLENY ARTAVIA



CENTRO CULTURAL DE ESPAÑA
4 ABR AL 2 JUN, 2019

"Trajines" es una exposición colectiva del proyecto Traje Humano que despliega su concepto en la profundización de las diferentes vivencias, cotidianidades, perspectivas, historias, experiencias que las personas desarrollan de manera involuntaria y condicionada a su traje humano, su piel.

A manera de juego de palabras, la muestra tiene como título "Trajines", haciendo referencia a las casualidades y causalidades de la vida y ajetreos —significado de la palabra trajín— que van dejando huella en las personas, al mismo tiempo que se expresa como diminutivo de la palabra traje, reflejando lo pequeño que se vuelven las dificultades cuando ya son superadas.





En la muestra, Man Yu expone una instalación que refleja una interpretación de sus vivencias externas e internas relacionadas a una infancia arrebatada por el bullying originado al “vestir” un traje humano distinto al de los demás: un traje de una niña asiática en la Escuela Católica Activa, en San José, 1987.

De un gancho colgado en una pared—tal cual en la primera obra de la colección, de 1987—, cuelga un vestido amarillento —como el color de la piel asiática—, semitransparente —en representación de ser una capa—, con un largo de 9 metros y con las costuras rojas sueltas —en reflexión de una infinitud de posibilidades—. Detrás del vestido se deja entrever un texto que indica “Una vida de vidas sostenida por la brevedad”, haciendo alusión a la multiplicidad de vivencias “trajines” que cada persona experimenta aunado al traje humano que le fue otorgado —sin elección— al nacer.

Al lado del vestido, un pupitre escolar exhibe el cuaderno que ha sido expuesto a lo largo del circuito, que recopila las experiencias íntimas de vida, relacionadas a sus trajes humanos, que los visitantes han querido compartir con los demás.

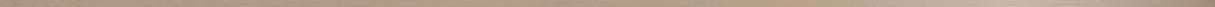




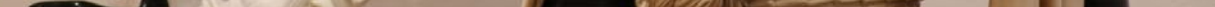


Asimismo, la instalación invita a los visitantes a hacer introspección y compartir sus propios "trajines" asociados a sus "trajes humanos", es decir, a contar esas historias que a partir de aspectos de su existencia física, de su traje humano, influyeron en sus decisiones y rumbo de vida. De esta forma, se invita a que intervengan la instalación con una serie de objetos, herramientas y materiales que se suministran en una mesa al lado del vestido, de forma que dejen su experiencia dentro de la obra, reflejando la interrelación entre los trajines de vida de las diferentes personas y de Man Yu.

La muestra hace énfasis en la experiencia de carácter personal, no obstante, como exposición colectiva y participativa, tiene como función representar la unidad, la red, el paralelismo, las correlaciones y las afinidades de la humanidad, a través de historias similares encontradas entre personas que no necesariamente se conocen, pero están conectadas. "Trajines" origina estos puntos de encuentro, reencuentro, identificación y reidentificación, entre los artistas y los espectadores, consigo mismos y con Man Yu, visibilizando dicha red donde todos estamos conectados a través de la experiencia humana.



La Opresión, La Fuerza, La Fragilidad, La Resistencia y La Liberación, fotografía y edición plástica, de Juan José Durán y Andrés Valverde



Custodia, de Sheyla Palma, y Alaia, de Yorleny Artavia



N° 77873B, video, HD, de Helen Núñez, Julián R. García y Man Yu

LAS PROPUESTAS DE TRAJINES

Trajines se concibió en el Circuito Traje Humano con la intención de incorporar diferentes lenguajes artísticos, de diferentes artistas, de diferentes subescenas culturales como otra extensión de Traje Humano. Esto con el fin de propiciar ese reconocimiento de la colectividad de la que somos parte pese a tener trajes humanos distintos fomentando comprensión, compasión y empatía.

Además de la instalación de Man Yu, se extendió la invitación directa a 11 artistas de distintas disciplinas en artes visuales para que interpreten y representen su propio “trajín”: Ángel Lara, con escultura; Juan José Durán, con ilustración de modas; Alejandro Rambar, con diseño en papel; Andrés Valverde, con fotografía; Vernny Argüello, Helen Núñez y Julián García, con video; Diego Esquivel, con videomapping; Sheyla Palma y Yorleny Artavía, diseñadoras destacadas de la pasarela TH: El Clóset Humano, con diseño de modas; y Cristian Esquivel, con performance.

Los creativos detrás de las propuestas artísticas de la revista de modas Traffic, el ilustrador Juan José Durán y el fotógrafo Andrés Valverde, exponen su obra relacionada a las realidades y diferentes aspectos de las personas y sus identidades que se construyen a partir del traje que se nos otorga, por ejemplo, un traje de hombre homosexual en un contexto patriarcal.

2 de las 11 diseñadoras de la Universidad Creativa destacadas del desfile de modas El Clóset Humano, realizado el diciembre pasado en Galería Nacional, exponen sus prendas esta vez inspirados en Traje Humano, su significado, su estética y su paleta de colores. Sheyla Palma, con sus costuras a modo remiendos, hace énfasis en las costuras y parches que las personas hacen en sus personalidades, actitudes y formas de ser, para ocultar, sobrellevar o superar las inseguridades; mientras que Yorleny Palma hace hincapié en la fuerza interna a la que los humanos pueden recurrir para superar esos trajines y situaciones difíciles que se nos presentan en el camino.

Por su parte, junto a Man Yu, Julián R. García y Helen Núñez, los productores audiovisuales de los fashionfilms del Mercedes Benz Fashion Week, lejos de las pasarelas, exponen el corto premiado, N° 77873B, sobre la renuncia del ser ante la sistematización de la sociedad que nos limita, condiciona y presiona a partir de estereotipos y objetivos impuestos.

Por el otro lado, Vernny Argüello, la persona detrás de cámaras y director de fotografía de los videos promocionales de la marca país, Esencial Costa Rica, dejó por un momento los hermosos paisajes nacionales, sus playas y volcanes, para filmar un videoarte basado en el guión de Man Yu sobre las falsas realidades y capas ilusorias de virtualidad en las redes sociales, que alejan a las personas de sus búsquedas, sus misiones y sus experiencias internas.

Asimismo, el escultor Ángel Lara, reconocido por su trabajo en resina, hierro y bronce; y el diseñador y arquitecto Ale Rambar, popular por sus obras en capas de papel; trabajan dos técnicas distintas de la escultura. Ángel, expone un hermoso torso de resina, esta vez con cabeza, que revela en su interior los trajes personales que de manera cotidiana nos envuelven en una lista de quehaceres interminables que nos desvían de nuestros objetivos importantes. Mientras que Alejandro resalta el aspecto positivo de empoderarse de las herramientas que se nos otorgan con el traje humano para poder enfocarse en alcanzar nuestros sueños.

Diego Esquivel, el destacado videomapper y artista digital, en contraposición a las diseñadoras, pero de manera hilada, presenta una propuesta relacionada más bien con el enaltecimiento del ego y superficialidad desarrolladas a partir de atributos del traje humano que, a la larga, por su efimeridad y carácter perecedero, devuelven a las personas al reconocimiento de su ser interior.

Asimismo, efímeramente, Cristian Esquivel, con su personaje, EVO, trata en su performance aspectos existencialistas de convivir con el traje que se nos otorga, explorándolo y escarbando debajo de él, para tratar de descubrirnos piel adentro, lo cual, para él, es una tarea frustrantemente interminable al descubrir capa tras capa debajo de su ser.



#playme, video 4K, de Vernny Argüello y Man Yu



Pensamiento contemplativo, 2019, modelado y ensable en resina de poliestireno, de Ángel Lara



Sueños, 2019, composición tridimensional en capas de papel y hoja de oro, de Ale Rambar

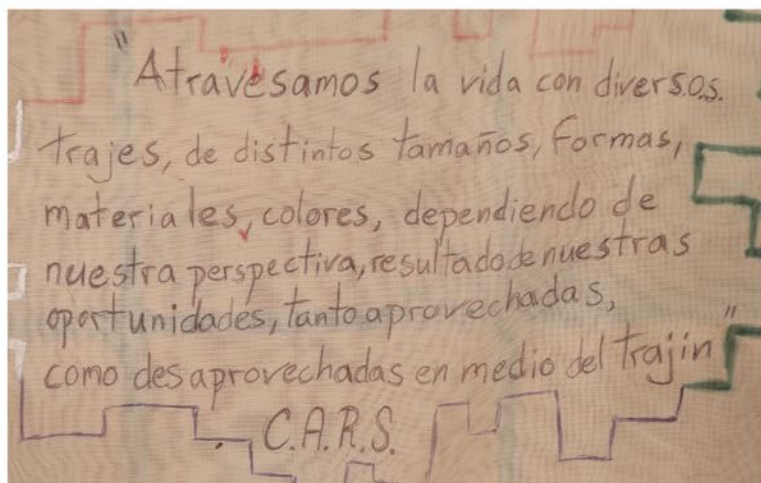
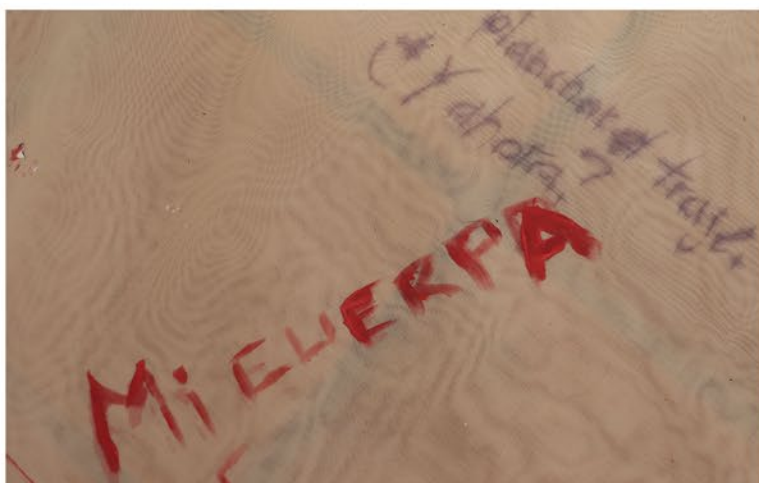
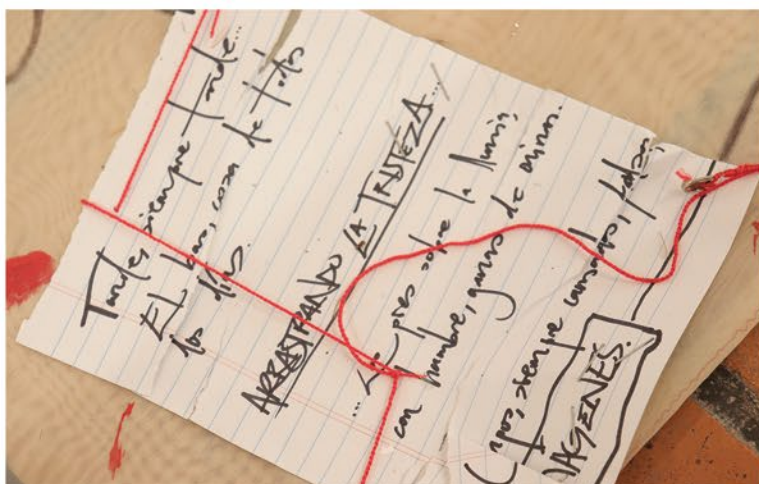
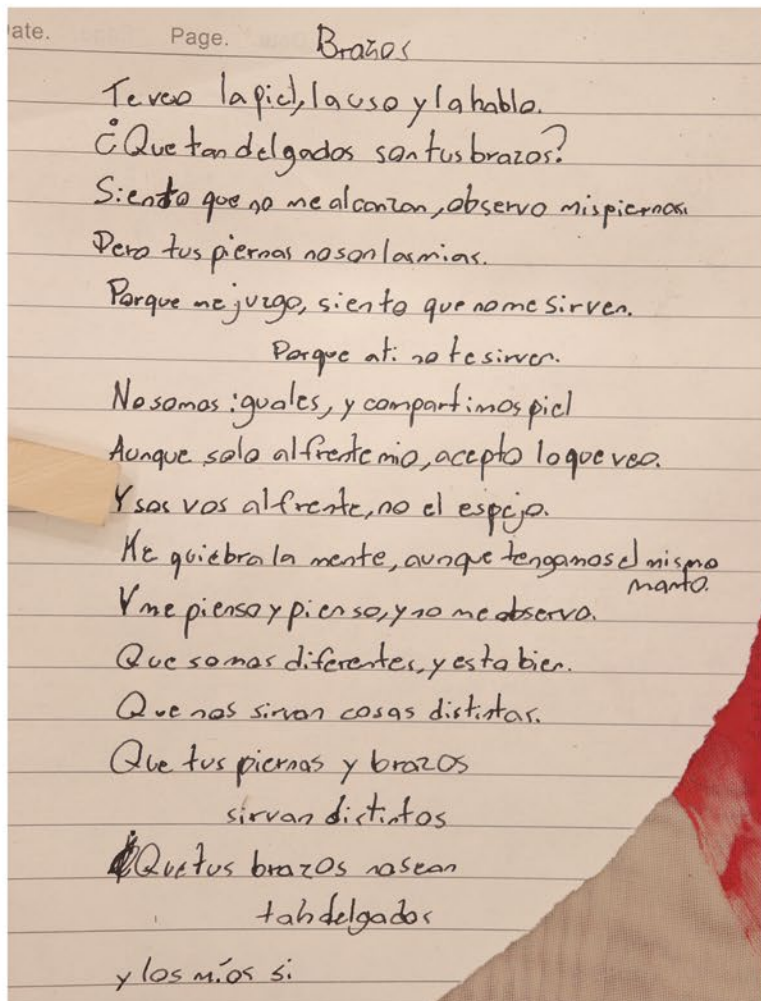
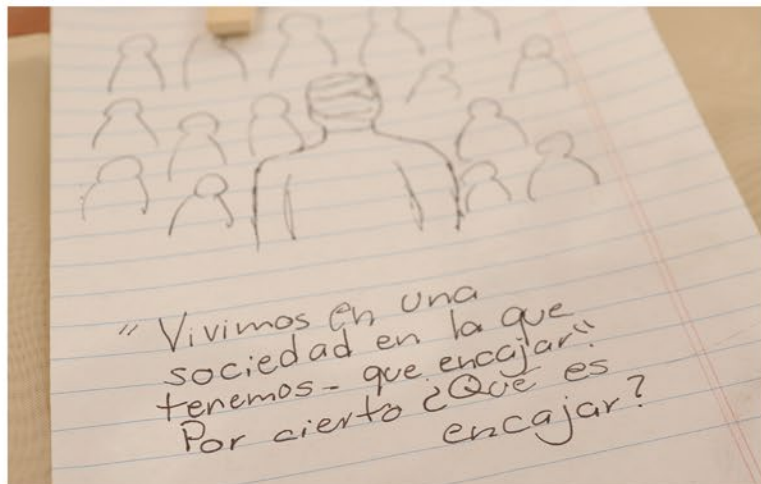
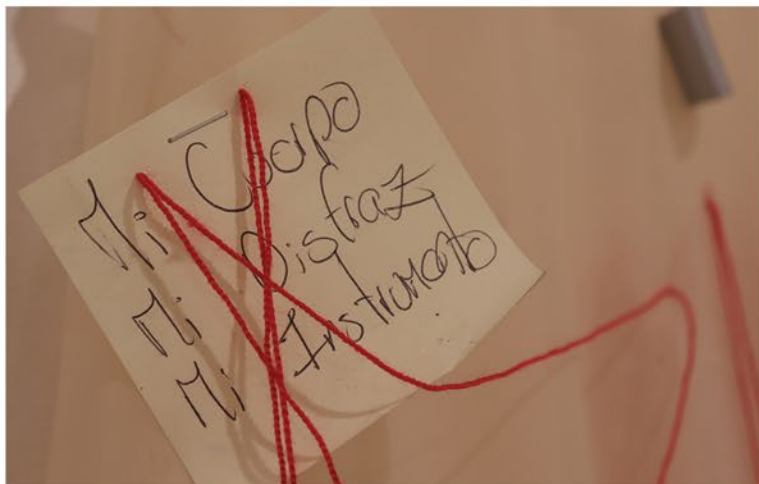
¿Para qué me tocó
este traje?
¿Por qué tengo
que odiarlo?

Los demas causados a
nuestro "traje" alrededor
del tiempo siempre van
a dejar cicatriz, pero no
son irreparables.

14 / febrero / 2019
Mi traje es la lucha entre quien soy y quien quiero ser
cumplir un sueño aunque aun no se si es mi sueño.
Llegar a amarme para ser amada y poder amar a
otros.
14-2-19
Mi traje es la presión que pongo
sobre mi, no por parte de los demás,
sdo de mí. Quiero hacer todo al mismo
tiempo, el problema es que no hay tiempo.
- Calico -

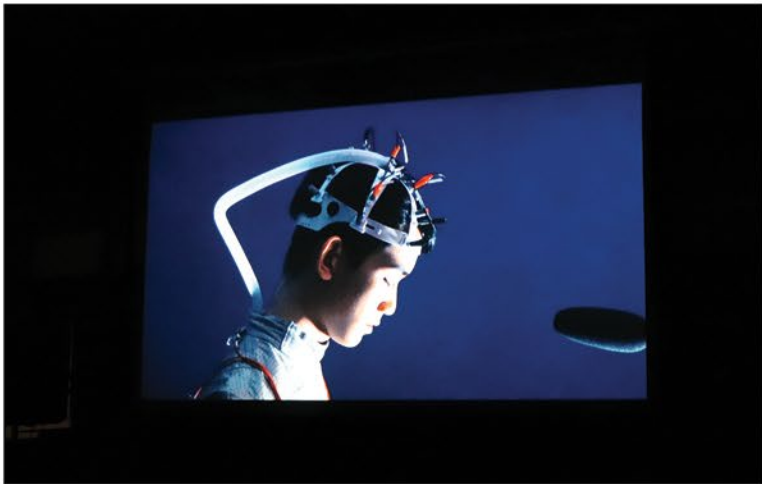
Quiero dicta
mi libertad?
La sociedad o mi yo
atrapado en el
cuerpo que me
tocó cargar

we
are
EVE RITING













MEDIACIÓN

De la misma forma, la incorporación de elementos de mediación que suscitan la participación del público, fomenta una forma de consumo artístico más profundo, lo que convierte a la cultura en un motor activo de transformación social a partir de la transformación individual.

De esta manera, en todas las sedes del Circuito Traje Humano se realizaron diferentes formatos de activación posteriores a las inauguraciones. En Galería Nacional, si bien el Fashion Show tuvo la mayor notoriedad, también se realizaron 2 fechas de visitas guiadas por Man Yu, así como una 3ra visita junto con Diego Esquivel también para el Art City Tour de Noviembre en la Noche en Blanco, en el que realizó mapping en vivo. Por su parte, en Cartago, en el Museo se realizaron 4 visitas guiadas, mientras que en el Centro de las Artes del TEC se tuvo un conversatorio con los estudiantes de artes.

Como parte de las actividades de mediación, "Trajines" fue la exposición objeto de "desmontaje conceptual" del proyecto mediacional DES/montajes del Centro Cultural de España. En congruencia con los objetivos de mediación de Traje Humano, DES/montajes busca facilitar las condiciones para un acercamiento crítico a las prácticas culturales contemporáneas, fomentar la participación y generar un diálogo permanente entre creadores, investigadores culturales y los diferentes públicos. De esta forma, el proyecto genera espacios de debate, reflexión y encuentro donde se aborden temáticas actuales y/o contemporáneas desde distintas perspectivas entre actores procedentes de





diferentes áreas de conocimiento, con un enfoque crítico y participativo sobre exhibiciones de artes visuales que estén abiertas en la GAM y propongan problemas que se puedan trasladar hacia otros ámbitos temáticos, de forma que se amplíe la exposición y sus posibilidades de lectura.

En dicha sesión en la exposición Trajines, en el DES/montaje llamado Con-tacto vibracional, se instó a los participantes a reconocer los trajines de las personas sordas, quienes enriquecieron el intercambio en el contexto de la propuesta artística.

“Como parte del circuito Traje Humano, Trajines ofrece un espacio donde la intervención de los y las participantes expande un diálogo anónimo de encuentro. Habitando el montaje y enfrentándose con cada pieza se abren con-tactos, y el DES/Montaje Con-tacto vibracional arroja la inquietud de quiénes pueden activar esos trajines y, en ese proceso de activación, cualquier diálogo posible debe de poder generarse en un encuentro colectivo que, permaneciendo anónimo, invita a los y las participantes que se con-tacten a través de vibraciones. Por medio de un reconocimiento táctil, la generación de un traje colectivo explora vías de intervención participativas que un grupo de personas es capaz de realizar si se con-tactan. ¿De qué modo? ¿Por qué? Sólo viviendo la experiencia se puede responder” comenta Alejandra Blanco, filósofa de la Universidad de Costa Rica, mediadora encargada del DES/montaje.



MAN YU: OTRA PIEL

Man Yu busca, de un modo desesperado, introducir sutilezas de valor en los códigos y en los hábitos de representación. Al orden de los estereotipos, ella opone la gracia de una piel otra. En su pintura los personas, tanto femeninos como masculinos, se descubren envueltos en medio de una gestualidad performática ejercitando maniobras absolutas en virtud de esa independencia deseada, anhelada. Estos sujetos que no son sino yo, tú, el otro, intentan sofocar el límite que supone la herencia de esa piel. Buscan, desde el centro mismo de ella, los motivos que justifican tal liberación. La cercanía a su obra está libre de contaminación, no así de altas cuotas de subjetividad. A mí, en lo personal, me remiten al cine, al drama literario, a acontecimientos estéticos de otros tiempos, a la mitología, al rebaño de las emociones encontradas, a mi infancia, incluso. Una vez todos odiamos este cuerpo, esta piel, este nombre. Hubo un tiempo en el que esta piel me produjo más llanto que felicidad, más escepticismo que utopía, más vergüenza que orgullo. Hubo un momento en que quise morir en ella, ahogarme en su densidad y en su espesura, vomitar sobre ella como el tatuaje en sangre.

Desde el rechazo de la infancia hasta la seguridad de hoy, entremedias, puede escribirse la nueva versión de la Odisea. Hoy, en cambio, desautorizar la piel desde la comodidad y la seguridad que mi autoestima me garantiza, se convierte en un acto político de afirmación y de responsable visibilidad del amplio ramillete de subjetividades que dan razón y otorgan sentido a esa simbiosis, a ese mestizaje, a ese barroquismo. Estas obras demuestran, o al menos así lo desean, que habitar en la libertad de lo que soy no resulta excluyente con la libertad del otro, que mi grito no termina donde el eco del otro resuena. Estas obras, si acaso, refrendan la legitimidad de la hibridez, el canto de lo diverso, la necesidad de lo múltiple, de lo cóncavo, de lo convexo.

Un hecho ciertamente dramático está en la base de toda esta operatoria estética y constituye el punto de partida de esa sensible narración: el bullying. Man Yu, en su propia piel, padeció del escarnio y la crueldad del otro en un momento en el que el contrato social demandaba para ella el ajuste a un choque de tipo cultural, lingüístico y humano. Entonces, como a mí y a otros muchos, le regalaron "el rechazo" como moneda de cambio. Resistirse convirtió, sin quererlo, en un modo de habitar, de estar. El arte, entonces y ahora, ha sido siempre terapia, paliativo, zona de gestión y horizonte de infinitas fugas. Man Yu habita la pintura, insisto, como esa piel en la que únicamente halla la tranquilidad, la paz. La pintura es, para ella, ese espacio de redefinición -subversivo y galopante- en el que su yo, esencial y visceral, descansa en el heroísmo de su propia debilidad.

—Andrés Isaac Santana, Arte Al Límite







BEIJING WORLD ART MUSEUM

14 AL 21 DE JUN, 2019

A raíz de la concepción del proyecto como circuito, además de activar diferentes sitios de la Gran Área Metropolitana costarricense, Traje Humano -declarado de interés cultural nacional por parte de la Ministra de Cultura Sylvie Durán y el Presidente de la República Carlos Alvarado- sumó una sede en el extranjero: El Museo de Arte Mundial de Beijing (Beijing World Art Museum) del 14 al 21 de junio en el marco del Festival de Arte Latinoamericano y del Caribe 2019 en China.





Para los costarricenses, el reconocer su composición migrante y multicolor de manera constitucional representa su compromiso por demostrar al mundo sus políticas abiertas, inclusivas, libres de discriminación de todo tipo, basadas en los derechos humanos, que forman parte de la filosofía nacional de paz y la cultura pura vida. De hecho, Man Yu nació en Hong Kong y su familia inmigró a Costa Rica cuando su padre, quien fue alto rango militar en China, supo de la abolición del ejército costarricense. Así, junto a sus padres y hermana inmigró en búsqueda de paz, a diferencia del común de las inmigraciones chinas que se dieron por motivos económicos y comerciales.



No obstante, al venir con 8 años de edad, su comunicación se veía dificultada por las diferencias idiomáticas y culturales, y su interacción con los demás niños en la escuela fue difícil y caracterizada por varios años de fuerte bullying. En este contexto, Man Yu se refugió en lápiz y papel, comunicándose, expresándose y desahogándose por medio de dibujos. Así, pintó su primer cuadro al óleo a los 9 años de edad, llamado Traje Humano, que es el cuadro inspirador y marco referencial de la colección Traje Humano, que profundiza en temas de espiritualidad, superficialidad y conciencia sobre la razón de existir.

La extensión de la invitación por parte de la organización del Festival hacia Man Yu, marca un cierre emocional para Man Yu, de forma muy personal, así como para el concepto de Traje Humano, ya que esta serie de obras nació a partir del sentimiento de segregación social que sufrió la artista como inmigrante. Y al ser la representación del arte costarricense en el Festival de Arte en Beijing, se demostró no solamente la reivindicación de Man Yu como ciudadana costarricense, sino también los grandes resultados que el país ha realizado en la lucha por el reconocimiento de la mezcla cultural en su población.





Cuba

Li Dominguez Fong
1929 - 1998



Li Dominguez Fong was a Cuban pianist and composer. He studied piano at the Conservatory of Music in Havana and later at the Juilliard School in New York. He was a member of the Cuban National Symphony Orchestra and the Cuban National Opera. He composed several operas, including "The Pearl Fisherman" and "The Little Prince".



Mexico

Piñio Avila
1928 - 1998



Piñio Avila was a Mexican pianist and composer. He studied piano at the Conservatory of Music in Mexico City and later at the Juilliard School in New York. He was a member of the Mexican National Symphony Orchestra and the Mexican National Opera. He composed several operas, including "The Pearl Fisherman" and "The Little Prince".



Uruguay

Gustavo Fernández
1928 - 1998



Gustavo Fernández was a Uruguayan pianist and composer. He studied piano at the Conservatory of Music in Montevideo and later at the Juilliard School in New York. He was a member of the Uruguayan National Symphony Orchestra and the Uruguayan National Opera. He composed several operas, including "The Pearl Fisherman" and "The Little Prince".



Costa Rica

Man Yu Fung
1928 - 1998



Man Yu Fung was a Costa Rican pianist and composer. He studied piano at the Conservatory of Music in San José and later at the Juilliard School in New York. He was a member of the Costa Rican National Symphony Orchestra and the Costa Rican National Opera. He composed several operas, including "The Pearl Fisherman" and "The Little Prince".



UNA OBRA VINCULANTE

Man Yu no aspira a la representación de la violencia discriminatoria en un acto de revictimización, sino a algo más profundo, algo auténticamente liberador. Busca evidenciar que el cuerpo es solo un vestido, algo sobrepuesto, bajo lo cual se encuentra algo profundo y esencial.

Traje Humano pone de manifiesto el hecho de que vemos tan solo máscaras, estuches, bicocas, escaparates en los que habita algo más importante y valioso que lo percibido sensorialmente y de manera inmediata; hay algo más adentro de aquel cuerpo signado por marcadores múltiples y que, en el plano de lo político, en la mera apariencialidad, habilitan el despliegue de coreografías con las que se jerarquizan unos cuerpos sobre otros.

Este despliegue jerárquico puede ser afectado por el reconocimiento de ese adentro del cuerpo, de esa persona que esencialmente nos habita y que enuncia su realidad como lo sustancial de lo humano, propiciando horizontalidad y encuentro.

Man Yu indica un más adentro del cuerpo; con clara intención no busca alegar algo contra ningún régimen opresor de raza, clase o género, sino que intenta rescatar a todas y todos de aquel letargo que nos sume en el mundo de las ficciones del cuerpo, para indicar el lugar esencial al que podemos llegar y converger, desde una actitud efectiva y afectiva que sería el contenido de toda política; a saber, una ética en la que reconocerse.

Incluso, desde esta perspectiva, opresores y oprimidos comparten al final el mismo legado; una humana capacidad de poetizar, estetizar, crear y transformar, tanto el entorno como nuestras prácticas; una humana capacidad de reformar nuestras relaciones, de otorgar sentido a nuestras acciones y producir prácticas colectivas en torno al arte.

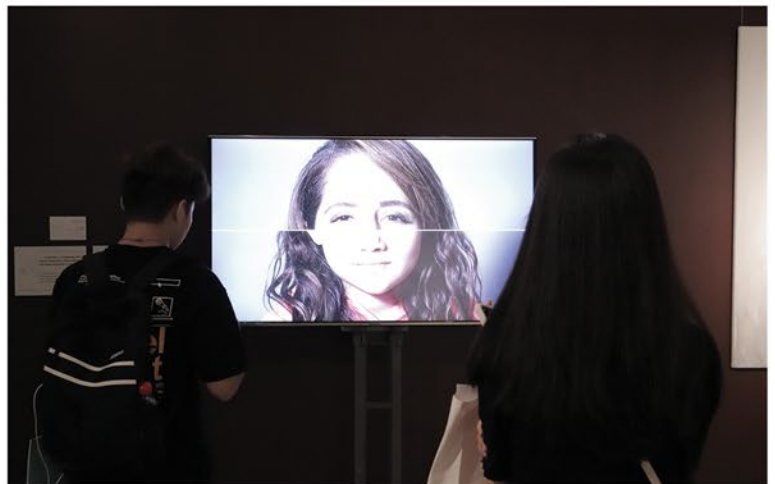
Este sería el arte corporal y personalista de Man Yu, uno que rebasa su propia producción para establecer vínculos y generar procesos de identificación esencial.

Es así como Man Yu nos invita a ir en pos de aquello esencial y constitutivo que nos ordena en la misma especie, personas únicas, aunque no solitarias, encerradas en un solipsismo egótico, vinculadas mediante un permanente diálogo del *per-sonare*, del dejarse decir a sí mismo, resonancias, maneras de escuchar a otras y otros para tejer redes.

Desde esta personancia en constante relación, ya no existe argumento alguno que —a partir de un rasgo específico del cuerpo como “traje humano”— alguien pueda erigir como supremacía sobre otros. Igualdad o, al menos, esencialidad que nos vincula antes que separa, sería uno de los mensajes centrales que ordena, articula y proyecta la obra de esta artista tica.

—Yecid Calderón, Hypermedia Magazine

[illegible]





NO SOY ESTE TRAJE

El 30 de agosto 2019 se llevó a cabo la última obra del circuito Traje Humano. Se trató del performance/happening artístico más relevante del momento, "No Soy Este Traje" en el que alrededor de 100 personas desnudas interpretaron los estigmas y condicionamientos sociales de los trajes que cada persona vive con sus trajes humanos. El performance, sin precedentes, fue el desnudo artístico público de la región centroamericana.

Este evento tuvo como objetivo cerrar el circuito expositivo con el que Man Yu extendió el concepto filosófico y social de su colección Traje Humano en una serie de obras pictóricas, instalaciones, performances, videoartes, videomapping, desfile de moda y otras disciplinas, a través de sus obras y a través de sus artistas invitados.

Con el happening, la artista esta vez sacudió a los transeúntes en un espacio público, con un inquietante performance/happening en referencia también a Traje Humano. Man Yu, personalmente, reclutó 100 participantes abiertamente y de todo tipo para que el evento fuera colectivo, participativo, inclusivo e intuitivo. "No Soy Este Traje" siguió la misma línea estética de la serie y a la vez permitió a los participantes proyectarse libremente en las diversas razones físicas, sociales, psicológicas, emocionales o espirituales que los motivaron a incorporarse en la propuesta artística.

"El contenido del performance/happening estuvo centrado en el reconocimiento de que nuestro traje humano no tiene límites. Nos atañe a todos, con o sin guión, con o sin guía, todo vivimos nuestros trajes a nuestra manera con nuestros trajes humanos, con o sin conciencia, pero todos buscan el verdadero yo, la verdadera identidad, y por fin liberarse de las limitantes del traje humano, o magnificar la capacidad de su traje" relata Man Yu, de manera que quienes participan, lo hacen por amor al arte, por vivir esa aventura o porque se enfrentan a ellos mismos ya sea a nivel físico, social, psicológico, emocional o espiritual.

Artistas invitados que fueron parte de la activación artística (y también del Circuito completo de Traje Humano) complementaron la obra con su majestuosa interpretación: El músico detrás del Theremin, Ronald Bustamante como Antisentido; y el actor detrás de Evo, Cristian Esquivel.



HAPPENING: NO SOY ESTE TRAJE

30 AGO, 2019

"No soy este traje" es el nombre de este sencillo acto de muchas personas que exponen sus trajes humanos, con sus trajines, en un lugar visible por el público, sin tapujos ni filtros, sin refugiarse tras una identidad construida, representando la conciencia colectividad como un solo ser. Algunos de quienes participan, lo hacen por amor incondicional al arte, otros por vivir esa única e irrepetible aventura, pero muchos, la mayoría, lo hacen para enfrentarse a ellos mismos ya sea a nivel físico, social, psicológico, emocional o espiritual.







LOS ELEMENTOS DEL HAPPENING

El recorrido inicia con todas las personas caminando, vestidos de blanco o de tonalidades nude, con una camiseta en la que se lee "No soy este Traje" que es el nombre del happening/performance. Las cabezas de los participantes están completamente vendadas para mostrar cuerpos sin identidades que los puedan limitar. También los rostros cubiertos es la representación de que, en muchos casos, somos desconocidos para nosotros mismos y el traje humano, a pesar de ser nuestra más sofisticada herramienta de expresión y evolución, no es nuestra verdadera identidad, y por ende, no nos define. Asimismo, estos elementos forman parte de la coherencia visual con el Circuito y las obras pictóricas y performáticas de las activaciones anteriores de Traje Humano.

El personaje Evo, interpretado por Cristian Esquivel, vuelve a aparecer en la escena guiando el recorrido mientras suena la pieza "This place was a shelter" de Olafur Arnalds, que ha sido la pista musical de los performances anteriores de Evo en las exposiciones de Traje Humano en el Museo Municipal de Cartago, el Centro Cultural de España y en el desfile de modas "El Clóset Humano" en la Galería Nacional.

Evo es la representación de la amplificación e intensificación de todas las emociones de un ser humano que carga un traje de trajines. Evo es el dolor, la frustración, las inseguridades, la impotencia, la desesperación, el miedo, la incertidumbre, el apego, a su vez, es el amor propio.

Después de 300 metros de recorrido de todos los participantes junto a Evo, la pieza musical cambia por la composición de Rachmaninoff, Elegie de Morceaux de Fantaisie (Op. 3 No.1), de melodía retorcidamente triste, casi como una marcha de entierro, tal cual la vida sin estar conscientes de nosotros mismos, sin encontrarnos, en la "fantasía" de estar vivos.

A la primera señal de Man Yu: "No hay traje más pesado que el traje humano", todos los participantes se quitan la camiseta y Evo se "desviste" de su saco y encuentra por debajo su enterizo tono nude. Luego Man Yu da una 2da señal: "Miremos juntos al cielo, como dándonos cuenta de que somos prisioneros", todos miran hacia arriba por 5 segundos. Fue un gesto pequeño en un momento breve, sin embargo, muy poderoso. Se trata del despertar colectivo. A la 3ra señal de Man Yu: "dejemos atrás nuestros pesados trajines", todos los participantes se desnudan completamente dejando únicamente sus cabezas vendadas y sus trajes humanos expuestos en contraste con Evo, quien, aunque se ha quitado la ropa, realmente no se desnuda y nunca lo logrará en su interminable autobúsqüeda, evidenciando la difícil y dolorosa lucha introspectiva de encontrarse a sí mismo.

La razón por la cual son desnudos completos, es por la claridad y fidelidad al concepto, de que el cuerpo es una prenda más, o es la prenda. Por lo tanto, la obra tiene que ser honesta y pura. Cada participante batalla contra sí mismo, sus temores, sus demonios. Es un instante crítico en que no les queda más que amarse y aferrarse a sí mismo como ser, no como cuerpo.







Cada participante batalla contra sí mismo, sus temores, sus demonios, en un instante tan crítico, tan vulnerable y a la vez libre, que no les queda más que amarse y aferrarse a sí mismos como ser y no como cuerpo. Se espera que los participantes y los espectadores, puedan liberar sus trajes humanos, aunque sea por unos minutos muy cortos durante la construcción de la obra.



"No obstante, no se sabe lo que cada persona sintió, hay una infinidad de posibilidades. Mi rol como artista es ofrecer algunas herramientas, armar el escenario indicado, para que, de manera colectiva e individual, podamos todos experimentar, por un instante, la unidad y su efecto Traje Humano" menciona Man Yu.





Algunos de los participantes, posterior al performance



Evo, durante el performance



Man Yu y Ronald Bustamante, músico intérprete del Theremin en el performance



Todos continúan el recorrido, danzando, caminando de cabeza, moviéndose libremente, siguiendo sus emociones y la música. Evo se adelanta y llega a una plaza donde encuentra una enorme tela de tonalidad nude extendida en todo el espacio, en la cual se posiciona en el centro de la tela y la amarra a su cintura formando una gran falda. En eso, la pieza de Rachmaninoff termina y el músico invitado Antisentido, quien también fue el compositor e intérprete de la musicalización de la obra de videomapping de Traje Humano, interpreta en vivo el Theremín, una poderosa pieza sonora experimental mientras Evo baila con su gran falda y los participantes desnudos van rodeando a la orilla de la tela.

Man Yu da la señal y dice: "Somos una sola piel, a sacudir nuestros trajines, nuestras preocupaciones, el dolor, la enfermedad, tristeza, soledad, todos nuestros miedos... ¡Nada de eso nos representa!" y los participantes desnudos sacuden energéticamente la tela como metáfora visual de una gran piel, de la colectividad universal y de la capacidad empática de sentir los trajines, las marcas, arrugas, cicatrices de las demás personas como un solo ser.

Se eligió el Theremín que, a diferencia de otros instrumentos musicales, se interpreta sin tener contacto con él: se toca sin tocarlo. Esto no quiere decir que el cuerpo no sea necesario, pero no son la mecánica del cuerpo, la materia, la masa, las que entran en juego, sino es la capacidad del ser humano de generar campos eléctricos la que hace posible que el theremín genere sonido y silencio. El ambiente sonoro llega al clímax durante la sacudida de la gran tela, creando una sensación casi galáctica —como señal de despertar, en representación de las referencias en diferentes creencias espirituales sobre el sonido-. Luego, en un instante, a la señal de Man Yu "vamos piel adentro para encontrarnos", los participantes ingresan debajo de la tela desnudos, sugiriendo el abandono de la "individualidad" y la formación de "un solo ser" debajo de una "misma piel". Todos agitan la tela desde abajo creando un efecto visual mágico en el inmenso traje humano de Evo que cubre la plaza entera.

Unos minutos después, la tela se queda completamente quieta, el Theremín deja de sonar, todo vuelve a estar en silencio y Evo, de manera dramática empieza a recoger con fuerza la tela, develando los participantes debajo de ella, ahora vestidos, que yacen en el suelo —inconscientes— de regreso a la cotidianidad y a la individualidad: vestidos y muertos mientras Man Yu dice:

*Traje amor, no soy este traje
Traje fe, no soy este traje
Traje fuerza, no soy este traje
Traje vida, no soy este traje*

Man Yu incita al público a gritar la frase: "No soy este traje", y mientras la repiten insistentemente, ella cae entre los participantes como parte de la masa, de la inevitable inconciencia colectiva.









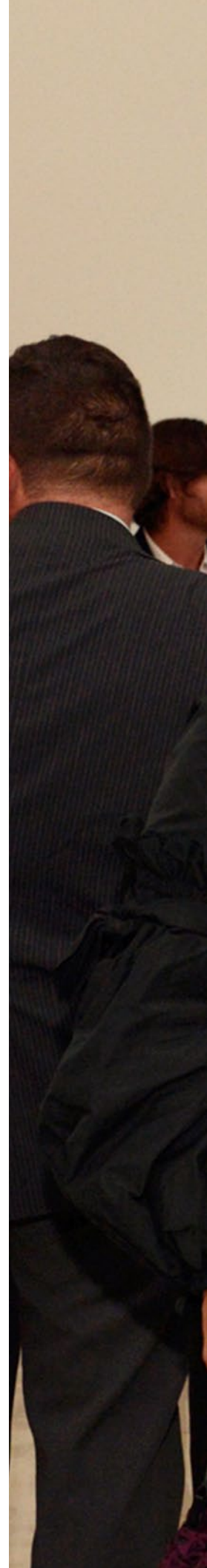
OTRO TIPO DE ARTISTAS

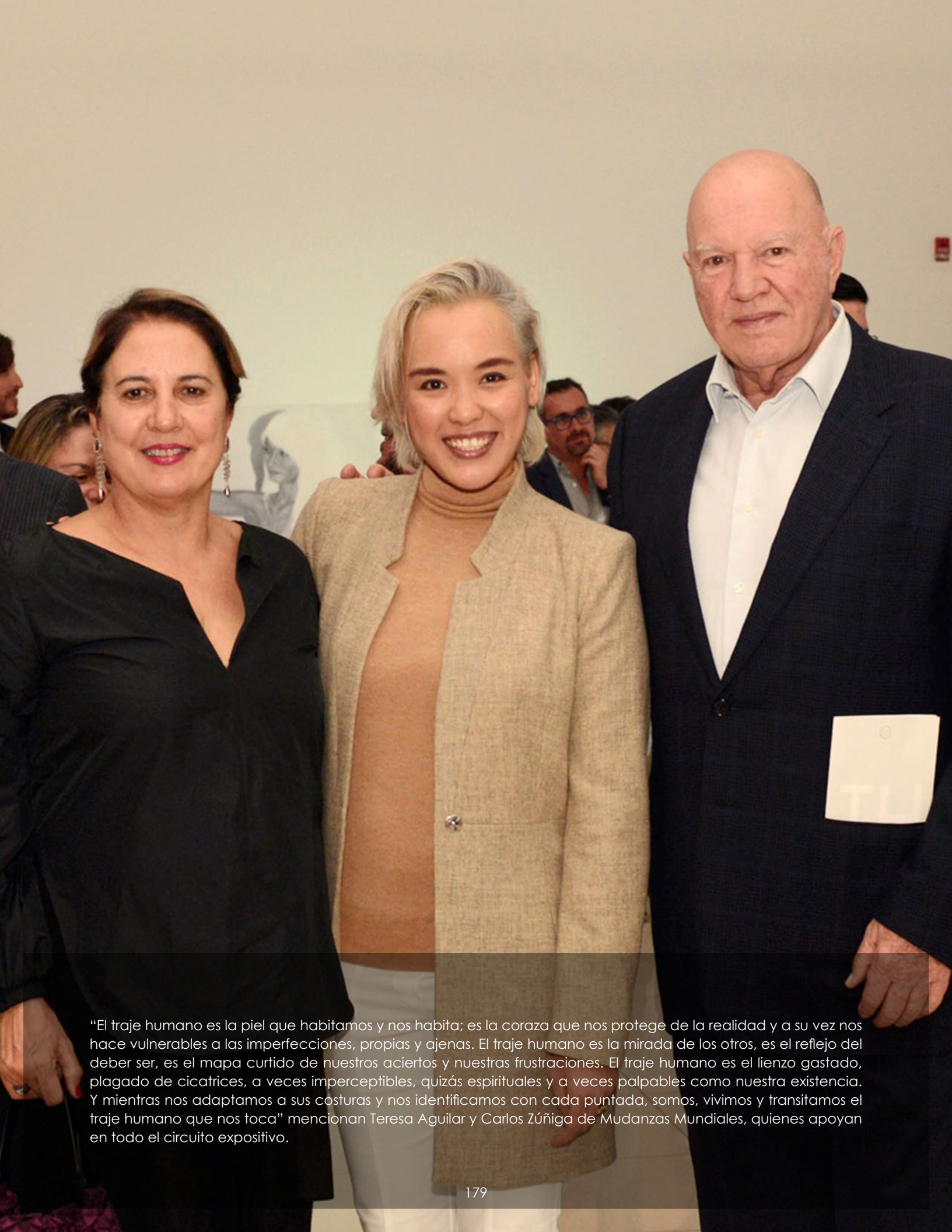
El circuito Traje Humano de la artista Man Yu atrajo fuerte apoyo para su producción a raíz del contenido y mensaje espiritual y humanista que las obras comunican. Más allá que relaciones de sociedad, la ejecución del proyecto ha sido reflejo del interés y preocupación que todos los involucrados tienen por las personas, como humanos, y su ímpetu por promover una reflexión para lograr cambios positivos.

Iris Lam comenta que la realización del proyecto Traje Humano, de naturaleza comunicativa, cultural, sin fines de lucro, era definitiva, con o sin apoyo de contrapartes. Sin embargo, entre los artistas que decidieron reinterpretar el mensaje de Traje Humano y decir algo a través de su obra, fue un lujo inesperado que se sumaran también otro tipo de artistas que contribuyen a ampliar y fortalecer el alcance de Traje Humano.

Estos otros artistas son Jaguar – Land Rover, Clínica Bíblica, Motiva – Establishment Labs, Mudanzas Mundiales, Blow Art, Traffic, Schwarzkopf Professional, The Agency, Hausmark Design District, Inlugar Consulting Group, Cocoya, Fabrizio Berrocal, Mourelo & Tagini, Superfotos Shop, Sagot Bodypainting, Alphachannel, Citricbox, CLC Comunicación, Revista 168, GAM Cultural, Cazadoras & Recolectores, quienes aportaron con lo mejor de ellos para hacer explícito su interés sincero por las personas como seres humanos y por mejorar el mundo.

“Traje Humano iba a ser un solo show como cualquier otro: presentación, discurso, vernissage, prensa... pero el universo me envió ángeles con grandes alas. Bellas y sabias personas, algunas particulares y algunas representantes de entidades, desde su carácter humano se conectaron inmediatamente con el mensaje. Creo que quienes logran identificarse con una obra de arte también son artistas. Aún sin técnicas artísticas, contribuyen a la difusión de él y se convierten en parte activa de mi misión” comenta Man Yu.





"El traje humano es la piel que habitamos y nos habita; es la coraza que nos protege de la realidad y a su vez nos hace vulnerables a las imperfecciones, propias y ajenas. El traje humano es la mirada de los otros, es el reflejo del deber ser, es el mapa curtido de nuestros aciertos y nuestras frustraciones. El traje humano es el lienzo gastado, plagado de cicatrices, a veces imperceptibles, quizás espirituales y a veces palpables como nuestra existencia. Y mientras nos adaptamos a sus costuras y nos identificamos con cada puntada, somos, vivimos y transitamos el traje humano que nos toca" mencionan Teresa Aguilar y Carlos Zúñiga de Mudanzas Mundiales, quienes apoyan en todo el circuito expositivo.















"Sólo se puede encontrar la identidad regresando al origen" —Man Yu





Website



Facebook



Instagram



YouTube



Twitter



Linked In

MAN YU TRAJE HUMANO

RESUMEN DEL CIRCUITO TRAJE HUMANO 2018 - 2021

GALERÍA NACIONAL | FASHION SHOW: EL CLÓSET HUMANO | MUSEO MUNICIPAL DE CARTAGO | CENTRO DE LAS ARTES DEL TEC
CENTRO CULTURAL DE ESPAÑA | MUSEO DE ARTE MUNDIAL DE BEIJING | HAPPENING: NO SOY ESTE TRAJE | MUSEO LA NEOMUDÉJAR

PARTNERS

Jaguar – Land Rover
Clínica Bíblica
Motiva – Establishment Labs
Mudanzas Mundiales
Blow Art Gallery Project
Traffic
Schwarzkopf Professional
The Agency
Hausmark Design District
Inluger Consulting Group
Cocoya
Fabrizio Berrocal
Mourello & Tagini
Superfotos Shop
Sagot Bodypainting
Alphachannel
Citricbox
La Despensa BTL
Bansbach

MEDIA PARTNERS

Revista 168
CLC Comunicación
GAM Cultural
Cazadoras & Recolectores

APOYAN

Galería Nacional
Museo Municipal de Cartago
Centro Cultural de España
Centro de las Artes del TEC
Museo de Arte Mundial de Beijing
Museo de las Mujeres Costa Rica
Plaza Skawak
Museo La Neomudéjar
Universidad Creativa
European International Film Festival
Escuela de Ballet Clásico Ruso
Escuela de Filosofía de la UCR

ARTISTAS

EXPOSITORES DE TRAJINES

Ale Rambar
Ángel Lara
Andrés Valverde
Juan José Durán

ARTISTAS AUDIOVISUALES

Diego Esquivel
Helen Núñez
Julían R. García
Vernny Argüello

MÚSICOS

David Castillo Fung
Juan Dahik
Laura Barquero
Leonardo Gell
Marcela Membreño
Ronald Bustamante

PERFORMERS

Cristian Esquivel
Ester Paniagua
Fernanda Fiallos
Fiorella Cubero
Katerin Alfaro
Mónica Sequeira
Nía Madrigal
Rebecca Sasso

DISEÑADORAS DE MORA

Cristi Blanco
Gimena Ramírez
Jimena Sanz
Joselyn Lam
Kendry Guido
Laura Vargas
Maureen Berrocal
Pamela Vargas
Sheyla Palma
Tatiana Marín
Yorleny Artavia

ACTORES

Abbie Chang
Alana Peinador
Alejandro Peinador
Andrea Rojas
David Castillo Fung
Rogelio Fernández
Zoë June Zeegelaar

AGRADECIMIENTOS ESPECIALES

Adrián Moya
Aimée Uriarte
Alejandro Blanco
Andrés Venegas
Arthur Peyret
Beatriz Hernández
Benjamin Yin
Carlos Zúñiga
Carolina Hidalgo
Claudia Mandel
Eileen Mora
Elizabeth Barquero
Esteban Guardia
Estefany Ramírez
Fátima Pérez
Francisco Brives
Francisco Quesada
Freddy Granados
Gabriel Fung
Gabriela Delgado
Gary Hior
Giselle Meléndez
Gustavo Moreno
Henry Bastos
Jaider Orsini
Javier Ramírez
Jonathan Soriano
José E. Montero

Laurine Guthmann
Lilliana Tagini
Lorena Morera
María Scarabino
Maurice Sagot
Mauricio Torres
Mei Chi Cen
Miguel Cantor
Natalia Guardia
Nelson Díaz
Néstor Prieto
Pablo Duncan
Pablo Hernández
Patricia Rodríguez
Pik Luen Li
Rafael Llinares
Rob Chamaleo
Rodrigo Montero
Salvador Vayà
Sofía Muñoz
Susan Chen
Teresa Aguilar
Tina Li
Ximena Chacón
Yara Mourello

CRÉDITOS DE LAS FOTOGRAFÍAS

Alexander Villafranco
David Castillo
Felipe Sánchez
Gabriel Fung
Glen Álvarez
Gregory Calvo Aguilar
Iván Álvarez Rodríguez
Johan Pacheco
Luis Zeledón
Mateos Muñoz
Melanie Ocampo
Nacho Tellería
Natty Álvarez
Sebastián Gómez
Sofía Muñoz

TEXTOS

Iris Lam
Man Yu
Tatiana Muñoz
Yecid Calderón
Francisco Brives
Margarita Aizpuru
Henry Eric Hernández
Marisa Caichiolo
Andrés Isaac Santana
Rafael Ángel Herra
Álvaro Zamora
Julio Escámez

